PRISMA

REVISTA ILUSTRADA DE ARTES Y LETRAS

ARIEL-LIMA 1905

AÑO II | Lima, á 1º de agosto de 1906 | NUM. 19

U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO



GENERAL JOSE DE SAN MARTIN

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Al Perú en su aniversario

¡Oh Perú, patria mía, patria amada!
tu nombre arrobador que evoca siempre
recuerdos de tu gloria
sublime, colosal, nunca admirada,
como canción amante,
como alegre y triunfante
salutación del ave á la alborada,
el alma á veces con fruición lo escucha;
mas si alguien contra tí se alza arrogante,
vibrar con fiero acento óyelo entonces,
como clarín de guerra
que lanza los campeones á la lucha!

En la hora del peligro, que presagios
de llanto y muerte encierra,
él es clamor sonoro de los bronces
que baja de las torres eminentes,
cual voz de alarma, á conmover la tierra:
á agitar á las almas adormidas
y trocar los letargos indolentes,
en patrióticas furias bendecidas;
ó es, en los bellos días de bonanza,
serenos, como lagos transparentes,
y exentos de iras bélicas henchidas
de anhelos de exterminio y de venganza,
rumor de los follajes y las fuentes,
trova de notas dulces y sentidas,
himno de amor y canto de esperanza!

Un día, como surgen relucientes,
del seno de la noche, los albores
que anuncian, cual galantes precursores,
el despertar risueño de los días,
surgiste ¡oh Patria mía! entre fulgores
de enmedio de la sombra en que yacías
falta de luz, de aliento y de esplendores.
A tu empuje, los lazos opresores
que, en su ciega obsesión y su soberbia,
eternos juzga siempre el cruel tirano,
cayeron con asombro de las gentes;
y, como sol de vivos resplandores,
como águila de vuelo soberano,
viéronte aparecer los continentes
y elevarte en su orilla el océano!

Edad de luz y redención y gloria,
que, cual una ilusión plácida y grata,
cual persistente imagen, aun retrata,
como diáfano espejo, la memoria,
fué aquella edad feliz de nuestra historia
en que á la vida de los pueblos libres,
vida del corazón y de la mente,
¡oh Perú! niño augusto y prepotente,
nacer te hizo una diosa: la Victoria!

Fué entonces que pasaron por tu suelo,
cual los ígneos meteoros centellantes
que el azul firmamento raudos cruzan
y rasgan de la noche el denso velo,
esos hombres con ímpetus gigantes
esos héroes de impulso soberano,
esos genios de aliento sin segundo,
que de improviso se alzan en el mundo
á marcar rumbos al destino humano!

San Martín y Bolívar, Sucre y otros
deslumbradores héroes cuyos nombres
que lucen entre palmas
son hoy mismo, grabados en las almas,
admiración y envidia de los hombres,
gala haciendo de indómita entereza
y de honda abnegación jamás sentida,
realizaron ¡oh ínclita proesa!
tu hermosa redención, patria querida
digna de bienestar, fama y grandeza!

Ellos fueron insignes adalides
que á la gloria pidieron sus laureles
y al triunfo le arrancaron sus favores;
ellos fueron ¡oh Patria! los que fieles
á tu enseña inmortal, en magnas lides
alcanzaron á ser los vencedores.
y ¡oh sin igual y perdurable hazaña!
¡monumentos de eterna nombradía!
el yugo poderoso con que España
por tres siglos á América oprimía,
rompieron al triunfar en la campaña;
ellos fueron ¡oh, sí! libertadores
de casi todo un mundo, fundadores
de patrias y naciones, aclamados
sin cesar, como excelsos redentores
jamás en ningún tiempo superados,
cual genios bienhechores,
como ídolos sagrados,
por los hombres de todos los países,
por los pueblos de todos los Estados!

Sin ellos tal vez fuera hoy sombra vana,
ilusión, al nacer, desvanecida,
la gran independencia americana.
Mas, á su amparo y con su acción tuviste,
á un tiempo mismo, libertad y vida,
patria del corazón, patria peruana
que en las contiendas del valor venciste;
y al vencer firme valla levantaste
á la dura opresión, siempre inclemente;
y al vencer para siempre aseguraste
la libertad de todo un continente!.....

Mas ¡ay! tu gloria, albor de la mañana,
duró instante muy breve:
fué en el cielo una estrella fugitiva;
se deshizo, al brillar, como la nieve
que en la alta cordillera luce altiva
y al férvido calor de los solares
rayos, en manantiales se transforma

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

y en rios que á morir van á los mares.
Las costumbres y vicios seculares
jamás puede el progreso, ley del mundo,
desarraigarlos en tan sólo un día;
por eso el despotismo y la anarquía
enroscados en tu alma, cual se enrosca
en el árbol frondoso la serpiente,
convirtieron en triste noche umbría
la aurora de tu vida independiente.
La contienda civil, ese ruin monstruo
que en la sombra da aliento á los tiranos;
que hace entre sí luchar á los hermanos
y mata todo ideal, toda nobleza;
detuvo tus impulsos generosos,
frustró tus esperanzas de grandeza!

Y así, cuando más tarde alzarse viste,
lleno de odio, de encono y de fiereza,
á un oculto enemigo que acechaba,
ávido y anhelante,
oportuna ocasión para el asalto,
para ataque traidor propicio instante;
miraste ¡oh Patria! con dolor profundo
que era vano y estéril tu heroismo,
que por segunda vez asombró al mundo!
Y tú, la antes soberbia triunfadora,
viste llegar la höra
terrible del desastre y la amargura:
viste rios de sangre que corrían
por campos devastados
é inundaban la selva y la llanura;
y ciudades en ruinas y enlutados
hogares que yacían
sumidos en inmensa desventura.
Y ¡oh colmo de dolor! tu territorio,
maravilloso emporio
de espléndidos tesoros y riquezas
que codiciaron prósperas naciones,
cual mutilado cuerpo, contemplaste
hollado y dividido, hecho girones;
y en duro cautiverio y servidumbre,
devoradas por hondo desconsuelo,
sufriendo angustia extrema,
dos provincias, encanto de tu suelo;
dos perlas que adornaron tu diadema!.....

Mas, por ley ignorada de la suerte,
como un cauterio, el sufrimiento humano
salva al mundo, le alienta y le hace fuerte.
Tras esas horas de aflicción y muerte,
tras tantos infortunios y dolores,
que, cual sueño fatídico y lejano,
aun recuerda la mente horrorizada,
ya en tu cielo despunta otra alborada
llena de luz y galas y esplendores.
La Paz, diosa fecunda, esposa amada
del Trabajo bendito,
te brinda nuevamente sus favores
y convierte en pradera, rica en flores,
el campo que el ciclón dejó marchito.
Ya no eres ¡oh Perú! la perezosa
sultana que se entrega á la indolencia
y que deja volar, cual mariposa,
la fantasía, efímera, engañosa,
que fué antes guía y luz de tu existencia.
Hoy la razón tus pasos encamina;
hoy el deber tus ímpetus dirije;
el fraternal amor en ti germina,
cual planta perfumada;
el trabajo es la norma que te rige;
la libertad sagrada
es el dios que se adora en tus altares;
la paz, la dulce paz idolatrada,
el ángel que resguarda tus hogares!

¡Oh Perú!..... patria mía, persevera
en la ley del trabajo bendecida
que redime y depura,
que levanta y conforta y regenera;
¡oh Patria esclarecida!
á quien el hado augura
glorioso porvenir, triunfal carrera;
jamás vuelva la lucha fratricida
á rasgar tus entrañas, como fiera;
jamás vuelva como esas tempestades
que asuelan las campiñas florecientes
y dejan en escombros las ciudades;
siempre sea el Progreso—Sol fecundo
que le da vida al mundo
y todo lo enaltece y lo engalana—
quien te brinde radiantes claridades,
así ¡oh Patria! serás, por siempre ufana,
orgullo de la tierra americana,
asombro de las pósteras edades!

GERMÁN ARENAS.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ANIVERSARIO DE COLOMBIA

El 20 de Julio celebró Colombia el aniversario de su independencia, y en pocos años como éste habrá experimentado mayor recogimiento aquella república, ante esa fecha gloriosa, por el triunfo de la paz que le asegura el General Reyes.

Colombia se ha debatido en luchas internas por larguísimo tiempo, pero, entra al fin con paso resuelto en la vía de su reconstitución política y económica, abandonando según parece, el doctrinarismo ciego que la empujara á un abismo, de donde resurge ahora con un caudal de experiencia, jamás tardía en pueblos como Colombia, llenos de inteligencia y valor para encontrar el remedio de sus desgracias.

Figura notable es la del General D. Rafael Reyes, pues aparece en su patria, cuando ésta más necesitaba de un hombre de sus cualidades especiales de gobernante.

Firme, austero, sin los brillos imaginativos que han extraviado á muchos, pero con la visión clara del trabajador y del estadista, ha comenzado una obra magna en Colombia, cual es la de agrupar en torno suyo á los elementos más distanciados por la opinión y por las creencias.

Fecunda tiene que ser en beneficios la administración del General Reyes, y viendo estamos ya los resultados de su política, levantando el crédito de la nación á una altura que parecía imposible después de tantos desastres.



Excmo. Sr. General D. RAFAEL REYES Fot. Clinsdinst
Presidente de la República de Colombia



SR. D. LUIS TANCO Y ARGAEZ Foto. Courret
Ministro Plenipotenciario de Colombia en el Perú

En el Perú no ha desaparecido jamás la simpatía por Colombia, apesar de las veleidades internacionales y de los litigios de fronteras que aun mantenemos. Ello se debe indudablemente, á un fondo común de aprecio entre ambas naciones, superior á las exigencias de momento y á las pasajeras susceptibilidades del patriotismo.

Buena parte de esa armonía restablecida entre el Perú y Colombia, tiene el personero de la segunda en Lima, señor D. Luis Tanco y Argáez, hombre joven aún pero experimentado diplomático que ha sabido orillar problemas dificilísimos, con un tacto especial que le aseguran así la consideración de un gobierno, como el afecto cariñoso de nuestros círculos.

Concurriendo multitud de personas á saludarlo en el local de la legación, el 20 de Julio, se han manifestado una vez más los sentimientos cordiales á que aludimos.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ARTE FOTOGRAFICO



SEÑORITA GRACIELA REY Y LAMA

Foto. Moral

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

CARACTER DE LA LITERATURA DEL PERU INDEPENDIENTE

(*Continuación*)

Al magistrado Sánchez Barra [1806-1855], en rigor no hay que colocarlo en este lugar. Por los tiempos en que vivió y por su clasicismo del siglo XVIII, pertenece á la anterior generación: al grupo de Miguel Carpio, Pérez é Ignacio Novoa. Compuso poesías religiosas y elegiacas, una silva descriptiva *Al Sol*, romancillos, fábulas y epigramas; todo ello bastante insípido [1].

También son de la generación precedente y de la escuela clásica el extravagantísimo sonetero Angel Fernando Quirós [1799-1862], no siempre completamente desatinado y pésimo [*Al Redantor*, *A Polonia*]; el diplomático Mariano José Sanz [1810-1868], muy parecido á Felipe Pardo en ideas y estilo y hasta en desgracias, aunque inferior en dotes, autor de poesías apacibles y agradables de leer, en su mayor parte devotas, y de un poema satírico *La Hacienda* [2]; y, por fin, el sabio matemático Miguel W. Garaicochea, cuyas obras poéticas acaban de publicarse [3]. Garaicochea, que escribió un notable tratado de *Cálculo binomial*, buscaba en la poesía solaz de severos y áridos estudios. Sus versos gustan de vez en cuando por cierta ingenua facilidad. Como dice Palma, es imitador de Arriaza, del cual aprendió sin duda la variedad de rimas y de metros, rara entre los clásicos. Imitó igualmente á Meléndez Valdés; y como buen arequipeño, hizo yaravíes siguiendo las huellas de Melgar. No dejó al cabo de plegarse al romanticismo. Así lo comprueban de modo muy visible las composiciones *Fantasía*, *A la ciencia* y *El trovador*.

Componen el grupo romántico de Arequipa, además de los ya nombrados Castillo, Bonifaz é Ignacio Novoa [que fué plenamente romántico, á pesar de que se le coloca por lo común al lado de Seoane, Ferreyros y Seguín, atendiendo á la fecha de su nacimiento más que al carácter de sus versos y de sus ideas críticas], Trinidad Fernández [1830-1873], discípulo de Campoamor [4]; José M. Carpenter, obispo *in partibus* de Lorea y coadjutor de Lima [5]; y Ernesto Novoa [1839-1873], en quien admiro de todas veras el raro primor y acierto de los epítetos, y la elegancia y valentía de las expresiones y metáforas. Pondré algunas muestras de las estrofas de Ernesto Novoa, para que las aprecie el lector. Quiere ponderar la hermosura de una joven, y dice:

Más *dulce* que el *rumor de la cascada*,
Más pura que el aliento de las flores,
Más bella que la *luz* de la alborada
Clava en mis ojos su *inmortal* mirada.
Radiante con la *luz* de los amores.

Mientras la tez de su infantil mejilla,
Cual tersa nube que en *Oriente* asoma,
Con el matiz de la inocencia brilla,
Muestra en su *porte* la expresión sencilla
De la *arrogante* y virginal paloma.

Bajo el *crespón* de su *ojival pestaña*,
Como el lucero que el *Oriente* alegra
Y el ancho espacio de fulgores baña,
Con una *luz al corazón extraña*
Luce impaciente su pupila negra.

Si *despliega* sus *labios de amaranto*,
De aromas llena, en sus contornos brota
Dulce sonrisa que disipa el llanto,
Que al alma presta indefinible encanto
Y una emoción para el mortal *ignota*.

Bajo su labio, que encendió el estío,
Brilla, como las gotas de rocío
Sobre el clavel *en donde fué á verterlas*
El aura errante del *cercano río*,
Turgente línea de nevadas perlas.

Resulta al fin que la niña contra quien van tales lindezas, es la misma Poesía:

Con un acento *encantador y agreste*,
Como el murmullo de la fuente umbría,
Dice: "*Yo imprimo la existencia al día*"
"Porque yo soy la emanación celeste"
"Que llaman los mortales.....*Poesía*".

"Sin mí, sería el *corazón* escoria"
"Y el hombre un trozo de materia inerte";
"Sin mí, no habiendo ardor. fé ni *memoria*"
"Ni *afán* ni dicha, ni *ambición*, ni gloria",
"*Fuera la cuna del amor la muerte*"

Plega sus labios, y su voz canora
Queda en el *haz del corazón impresa;*
Me mira, llega, *se sonríe y llora*;
Me da su lira, con amor me besa
Y en blancos espirales se evapora

Para los piropos es Novoa incomparable:

Quisiera ser, en mi infinito anhelo,
Un rayo de las nubes desprendido
Para ceñir de luz tu talle erguido.

La brisa con pompa suma,
Trémulos cantares *fragua*,
Cuando rompiendo la bruma
Levanta copos de espuma
Del terso cristal del agua.
Así mi débil acento,
Cansado ya de gemir,
Presta al viento
Su concento
Si atinas á sonreír.

La arboleda se colora,
Con las tintas del topacio,
Si el destello de la aurora
Cual humo azul se evapora
Sobre el confín del espacio.
Así mi sien, que fascina
La blancura de tu tez,
Si se inclina
Se ilumina
Con el fulgor de tus pies.

Si dos nubes de *albo* seno
Se confunden con desmayo,
Rasgando el éter sereno,
Revienta entre el son del trueno
La viva lumbre del rayo.

Parece imposible que haya podido sin intención deliberada amontonar tanto disparate en tan pocos renglones [6].

Fuera de Arequipa, son de notar Manuel Atanasio Fuentes, que derrochó sus aptitudes satíricas en las luchas políticas y en las diatribas personales; el desdichado ciego Pedro Elera, cuyos

[1] *Poesías* de José María Sánchez Barra, Bruselas, 1862.
[2] *Poesías* de J. M. Sans, [Lima, 1897].
[3] *Poesías* de Miguel W. Garaicochea, Lima, 1904, con prólogos de González Prada y Ricardo Palma.
[4] Trinidad Fernández, *Violetas silvestres* [Lima, 1867].
[5] Carpenter, *Ensayos poéticos juveniles* [Madrid, 1902].
[6] De todos estos *poetas* y otros muchos, que me creo dispensado de citar, hay *composiciones selectas en la Lira arequipeña* [Arequipa 1889].

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

versos, vulgares y flojos, se salvan por la sinceridad de los lamentos en que á veces lo hacía prorrumpir su desventura [7]; Juan Francisco Larriva [8]; Juan Arguedas Prada, que imprimió unos *Ensayos poéticos*, de fácil versificación y no malos [9]; y, entre los prosistas, el malogrado joven Enrique Alvarado, que murió á la temprana edad de veintiún años; Mariano Amézaga, que escribió versos sinceros y buenos [10], pero que sobre todo es digno de recordación por la noble entereza y viril constancia con que defendió y propagó sus convicciones radicales; y dos novelistas: el cuzqueño Narciso Aréstegui, que publicó dos novelas, *El padre Horán, escenas de la vida del Cuzco* [Lima, 1848 en 6 tomitos] y *El ángel salvador, leyenda histórica* [Lima, 1872], ambas de mérito escasísimo; y el trujillano Fernando Casós, que también publicó dos novelas, *Los amigos de Elena* [París, 1874. dos volúmenes] y *Los hombres de bien* [París, 1884]. Estas últimos requieren ser examinadas con algún detenimiento.

Fernando Casós [1828-1882]. que fué político y elocuente orador, se propuso escribir una serie de novelas históricas, en las cuales se describiría el estado social de las sucesivas épocas del Perú independiente. Ya he dicho que no llegó á publicar sino las dos citadas: *Los amigos de Elena*, cuya acción pasa en el año 1848, y *Los hombres de bien*, que se refiere al año 1853 y en la cual usó el pseudónimo de *Segundo Pruvonena*. El propósito de Casós, como se ve, era semejante al de Pérez Galdós en sus *Episodios nacionales*. Desgraciadamente para la literatura peruana, esta semejanza es superficial, y en cambio hay profundas y radicales diferencias. Los *Episodios* del egregio novelista español son obras de gran valor literario, y sin carecer de intención política, predomina en ellas el fin estético sobre el docente.

Las de Casós, al contrario, son muy mediocres y están escritas sin ingenio ni gusto. Lo único que al parecer se propuso el autor, fué hacer su propia apología é insultar á sus enemigos. El fin artístico quedó obscurecido y ahogado por completo.

Valiéndose de una intriga principal muy sencilla [que según todas las probabilidades es una autobiografía poetizada y falsificada], saca á escena Casós, vengan ó nó á cuento, á casi todos los gobernantes, estadistas, y hombres notables del Perú de entonces, designándolos por sus nombres, apenas disfrazados con ligeras alteraciones de letras ó con anagramas [11]; los pinta con los más negros y repulsivos colores; y les dirige las más tremendas acusaciones. Muchas de éstas son por desgracia ciertas, algunas no pasan de presunciones temerarias y malévolas, y muchas son claramente calumniosas, pero todas pierden su efecto sobre el ánimo del lector por el carácter de difamación sistemática y constante que revisten estos libros, desde su primera página; y porque quien las formuló estaba contaminado por los mismos vicios que delataba, envenenado por el despecho y cegado por el odio.

El protagonista de *Los amigos de Elena* y de *Los hombres de bien*, el personaje más simpático y honrado, Alejandro Asecaux, es en parte tipo de invención, pero en parte también quiso Casós que lo representara, ó mejor dicho, que lo *idealizara*, que representara lo que él hubiera querido ser. Este procedimiento es muy ocasionado al ridículo. No sabe uno donde concluye la ficción y donde comienza la pretendida autobiografía. Llega uno á creer que la vanidad del autor se apropia todas las perfecciones de su héroe. Los contemporáneos no pudieron menos de reirse al ver que el democrático tribuno hacía descender á Asecaux de una noble casa condal de Francia, que figuraba en el *Almanaque de Gotha;* que se complacía en describir, con fatuidad inverosímil por lo candorosa, su discutible belleza física; que ponderaba su talento y sus triunfos intelectuales; que aparecía como un prototipo de pureza moral; y que se casaba con una heredera de tres millones de pesos.

Casós tenía seguramente talento espontáneo, facilidad natural para la oratoria. Sabía impresionar á nuestros parlamentos con su palabra, abundantísima al decir de los que la oyeron, [aun que leídos hoy sus discursos, resultan, como todas las improvisaciones, bastante marchitos, afectados y vacíos, y no resisten cotejo con la dialéctica poderosa, y la sobria y viril forma de los de D. Bartolomé Herrerra]; pero, si poseía indiscutibles cualidades oratorias, probó en *Los amigos de Elena* y en *Los hombres de bien* que carecía de las de escritor y novelista. Sus caracteres son dechados de perfección y bondad, como Alejandro y Arístides, sor Dominga y doña Paula de Urdanivia, Elena y Teresa, don Mateo Aguilar y el P. Abregú; ó pillos redomados, como el cura Ariza y el mayor Peñaranda; sin matices individuales, sin aquellos delicados toques que revelan la pericia del artisia en imitar á la naturaleza. Hay citas de fidelidad estupenda- que hacen dudar mucho de la instrucción de quien las hace, como una en que se atribuye á Aristóteles la conocidísima sentencia de Buffon: *el estilo es el hombre*, que si se aplicara á los libros que examinamos, no daría halagadores resultados para Casós, porque su lenguaje es de lo más flojo, incorrecto é inelegante que darse puede. Los galicismos comienzan desde el título; *¡¡Romances históricos del Perú!!* Barbarismos de tamaño calibre menudean en todas las páginas que es un primor.

Y apesar de todo lo dicho, estas novelas *á clef*, mal compuestas, mal escritas, pasquinescas y procaces, merecen considerarse, no sólo en la historia política [donde aun el más repugnante libelo tiene su lugar como síntoma y documento] sino en la historia literaria. Las dos novelas de Cisneros [que son también poca cosa] encierran conatos psicológicos y un fondo de suave poesía de que están desprovistas las de Casós. Sin embargo, cualquiera se interesa más en la lectura de éstas, porque [prescindiendo de la curiosidad que inspiran los cuadros de antiguas costumbres políticas y sociales, privadas y públicas, no siempre infieles, á veces exactísimos, que encontramos, principalmente en *Los amigos de Elena*] hay en ellas color y animación. Y es que el rencor acerbo, el encarnizamiento de la maledicencia, son pasiones vituperables, pero son pasiones que evitan en lo que producen un defecto, literariamente el mayor de todos: la languidez [12].

Sería inútil recargo de nombres, presentar aquí la nómina de todas las innumerables, obscurísimas y olvidadas mediocridades que en éste, como en los anteriores y posteriores períodos, escribieron algo con trazas ó pretensiones literarias. La historia de una literatura, por más exacta, minuciosa y nimia que quiera ser [y esto no es sino un bosquejo], no puede convertirse nunca en un catálogo bibliográfico. De seguro habré olvidado á algunos escritores, pero me atrevo á afirmar que no serán muchos ni muy importantes.

Hay un poema de costumbres coloniales, que se titula *Beatriz*. Fué su autor don Juan Baustista Fuentes. Se imprimió en Lima, el año 1871, y tiene 1.247 páginas y más de 40 cantos. Principia así:

En esos tiempos que la grande España
Extendía su brazo afortunado,
Medio mundo abarcando con su saña,
Midiéndolo del uno al otro lado;

Cuando quedaban restos altaneros
De aquella altiva, audaz caballería [13]
Que en otro siglo, en sus bridones fieros,
Heríanse valientes á porfía.

(*Continúa.*)

---

[7] Pedro Elera, *Plegarias* [Lima, 1873].
[8] Juan Francisco Larriva, *Poesías* [Lima, 1857].
[9] Juan Arguedas Prada. *Ensayos poéticos* [Lima, 1868].
[10] Algunos pueden verse en el *Correo del Perú*.
[11] Así por ejemplo, á Echenique le llama *Iberique*, á San Román *Sangobán*, á Torrico *Torriones*, á Vidal *Lavida*, á Lafuente *Lafón*, á Balta *Tabal*, á los Gutiérrez *Restiegu*, á Manuel Pardo *Dorpa*, á Prado *Campo* á Vivanco *Vancovi*.

[12] Uno de los más duramente tratados en *Los amigos de Elena* es don Buenaventura Seoane. Don Enrique Seoane se propuso vengar la memoria de su padre y atacar á Casós en una novela titulada *Mica la loca*, que principió á imprimirse en Lima el mismo año de 1874, en la imprenta de J. Francisco Solís; pero se quedó en la primera entrega.
[13] La época á que el poema se refiere es el siglo XVIII.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Don Bernardo de Tagle y Portocarrero



La aparición del General San Martín por las costas peruanas, en las postrimerías del año 1820, fué después de tres siglos, el acontecimiento de mayor bulto que agitó á Lima, ciudad la más española entonces, de toda América, y que yacía por lo mismo, en una especie de sueño dulce ó perezosa conformidad con el dominio de la Metrópoli.

No obstante aquel sueño tan natural en la cortesana villa, corazones de peruanos muy ilustres simpatizaban ya dentro de sus muros, con el movimiento inicial de la libertad, y desafiando el peligro que ofrecía el centro español, ponían se de acuerdo, secretamente, para ayudar á los expedicionarios de San Martín.

Entre estos peruanos ilustres había algunos títulos de Castilla, como los condes de San Isidro, y de la Vega del Ren y los marqueses de Corpa y de Torre Tagle, que por su nacimiento y fortuna era de creerse se sustrajeran á una revolución que anulaba de hecho, las perrogativas de la nobleza. No fué así sin embargo. Sintiendo arder la llama del patriotismo, pusiéronse en comunicación con el vencedor de *Maipo* y de *Chacabuco*, arrostrando la persecución y la muerte, como sucedió más tarde con el marqués don Bernardo de Tagle y Portocarrero, prisionero de Rodil en el Callao, entre las murallas del *Real Felipe*.

El palacio de Torre Tagle, cuya vista ofrecemos, es un monumento histórico. Une á la originalidad y belleza arquitectónica de su tiempo, el valor de un recuerdo grato para el Perú. Fué en aquella mansión señorial donde resonaron quizá los primeros gritos ahogados de rebelión contra el poder formidable de España en Lima.

Siempre que alzamos la vista hacia los moriscos balcones de la casa de Torre Tagle, hacemos votos porque no desaparezcan de allí; porque sigan desentonando bizarramente, con las nuevas edificaciones de nuestra capital, ya que el culto á la antigüedad sólo se justifica, como en este caso, por la belleza unida al recuerdo de acontecimientos que jamás deben relegarse á completo olvido.

Motivo también de singular interés vara la nación, es el que esta casa alberga hoy en sus salones, la más valiosa colección de pinturas de Sud-América.

La familia Ortiz de Zevallos, descendiente directa de Torre Tagle, guarda en el hogar de sus mayores, numerosos cuadros de Rubens, del Ticiano, de Velasquez, de Zurbarán, del Dominiquino, de cien artistas famosos, que no debía permitir el Perú se vendiesen al extrangero.



LA CASA DE TORRE TAGLE EN LIMA — Foto. Moral

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

No hacemos obra de *reclame*. El patriotismo exige que la casa de Torre Tagle ysu magnífica colección de pinturas pasen algún día á ser propiedad nacional.

Mañana puede ser tarde.

Pues entramos en una era de verdadero progreso, es tiempo de pensar en la adquisición de lo que otros pueblos pagarían sin vacilar, como tributo á la Historia y al Arte, esos dos elementos sin los cuales no se sale jamás de la insignificancia y de la barbarie.

El arte en el punto de vista psicológico

Cuando al analizar, con espíritu atento las transformaciones á que está sometido el Universo desde las grandes moles que en concierto admirable pueblan los espacios, hasta el infusorio, que casi se escapa á la observación microscópica, vemos que ese gran todo, así como ese infinitesimal forman un conjunto armónico que de una manera inconsciente ó á expensas de fuerzas misteriosas ó por génesis sucesivos, tienden á su constante perfeccionamiento.

Pero, para este todo armónico, que lucha por su perfeccionamiento en las diversas fases de su existencia, es necesario según leyes que rigen á la materia que se someta á los procedimientos *ó sistemas evolutivos*, que aseguren dicho perfeccionamiento. Estos regímenes ó sistemas evolutivos, es lo que para nosotros constituye el arte universal en el punto verdaderamente psicológico.

Sin pretender entrar en el conocimiento de aquel arcano, donde la imaginación y la inteligencia se obscurecen, que se llama el gran todo en equilibrio, y sin pretender tampoco reducir nuestro espíritu, al análisis causal del porqué de la materia ponderable; nos concretaremos solo á la observación de esas bellas formas, que dicha materia toma para su percepción exterior.

Así, pues, al tratar del arte, dos son, desde luego, las clases sustanciales que se presentan, como que dos son los estados analíticos en que vemos los estados de la materia, cuando ésta obra ya como principio material y tangible en su acción de sér inconsciente, ya como principio subjetivo de forma de sér consciente: en el primer caso fácil es saber que dichas obras se comportan al impulso de fuerzas naturales, entrando en esta división la sustancia organizada que componen las plantas y animales; y en el segundo, verdad que todo induce á creer también que sean productos de fuerzas, pero de fuerzas con resultados racionales y útiles como que son producto de la razón y para el hombre. A esta división puede agregarse otra, de que el arte puede ser de forma y fondo: de forma, por los caracteres subjetivos que presenta, y de fondo, por su valor en la concepción de toda obra intelectual.

El arte por la forma consiste en el justiprecio molecular ó atómico de la materia en esa variedad inmensa de figuras poliédricas perfectamente regulares; objeto del estudio del naturalista, formas sujetas á leyes invariables y que han servido después por el conocimiento de ellos, para la determinación de sustancias desconocidas. Es indiscutible que cualesquiera que sean los agentes físicos que obren, el arte se encuentra allí, en la perfección de esas formas; en las formas de esos cristales que aglomerados, siguiendo siempre leyes fijas, constituyen capas más ó menos grandes, encontrándose bien en la superficie, bien formando á manera *de retoque*, en las grietas de las moles, ó formando bancos en los que se apoyan las capas de los terrenos sedimentosos.

El arte en la forma exterior se encuentra también en los esfuerzos que unas veces como ensayos, otros con caracteres definidos, desde el infusorio que representa el límite de la transición del animal planta, hasta llegar por fin al hombre, límite también de toda perfección atendiendo simplemente á la estructura, constituyendo en cuanto á la parte inteligente, por sí solo, y junto con él toda la inmensa escala zoológica que le ha precedido, sino también el arte se encuentra en el principio inconocible á que propende reuniendo los *primeros principios* para después convertir á la materia bruta en materia pensante.

El hombre, límite de toda perfección creada, trasmite ú obra, con la naturaleza, por acción directa, lo que la naturaleza, no puede ya conseguir por sí sola; este primer límite que alcanza al hombre, va pues más allá, va á la concepción de obras, que con el recurso de los elementos, materias primas, y con los de las ciencias, de ingenio inmenso que hacen creer y considerar al hombre como el rey de la creación, único capaz de acercarse á Dios.

Saliendo de las obras de mano producto, como habíamos dicho, del ingenio y de la facultad de hacer, propia de individuos de *instintos naturales*, heredados de sus antepasados, y donde el hombre se admira á sí mismo, ante la magnitud y perfección de sus concepciones; es más admirable todavía cuando se presenta como creador de sus obras con caracteres intelectuales. Desde los simples tratados de aritmética hasta las teorías ó fundamentos de los cuaterniones, desde el simple conocimiento del átomo hasta la idea del conocimiento del fluido imponderable; y desde ese vulgar silogismo hasta las más atrevidas concepciones de Kánt, se encuentran fundamentos de racionalidad sin límites. «Arte psicológico sin el cual sería imposible pretender llegar al conocimiento íntimo de sí mismo, y de ese conjunto universal y armónico que no es otra cosa que una inmensa obra del arte psicológico del creador».

Teobaldo LLOSA y RIVERO

Lima, Julio de 1906.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

LA BATALLA DE JUNIN

El 6 de agosto de 1824, se efectuó en la pampa de *Junín*, la batalla que con este nombre es de todos conocida, y en la que sobresalieron sobre muchos valientes patriotas, el general Mariano Necochea y el coronel Isidoro Suárez, argentinos los dos, que continuaron con Bolívar la obra empezada desde *Chacabuco* y *Maipo* con San Martín.

Homérico fué ese encuentro en el significado preciso de la palabra. Al heroismo griego tradicional unióse la circunstancia de combatirse en *Junín* con lanza y espada, tan solamente, sin que en todo el trascurso de la batalla reventase un grano de pólvora.



General Mariano Necochea



Coronel Isidoro Suárez

Las dos caballerías enemigas se confundieron en el relampagueo fatídico del acero. Entraban y salían tintos en sangre los sables curvos y rectas lanzas por los mutilados cuerpos que iban sembrando el campo; encabritábanse los caballos heridos, repartíanse los ginetes mandobles á diestra y siniestra; entreverábanse con alaridos de furor seguidos de recios tajos que cercenaban brazos y cuellos..... Era un horror aquel espectáculo de que solo pueden dar idea los grandes cuadros de *Neuville* y *Salvator Rosa*.

Llevaban la mejor parte de la batalla los veteranos escuadrones de Canterac; los héroes de *Bailén* y de *Talavera* hacían su último esfuerzo; rodaba Necochea el jefe divisionario patriota con veinte heridas entre la balumba de los caballos y caballeros; centenares de hombres y de animales yacían en tierra pisoteados por los guerreros triunfantes, y retrocedían ya las mermadas huestes del gran Bolívar, cuando aparece á retaguardia de los regimientos soberbios de Canterac, un sólo escuadrón patriota que iba á cambiar en victoria lo que parecía un desastre: eran los ginetes de Isidoro Suárez, los providenciales *Húsares del Perú!*

Como una avalancha de hierro caen sobre el enemigo los olvidados reclutas de Trujillo y de Lambayeque; *reclaman para sí las miradas de todo el mundo*, cortan á los realistas en su carrera de vencedores y les llevan la muerte con tanta celeridad y sublime arrojo, que pronto se ve á los españoles enteramente deshechos volver grupas hacia el camino de Jauja, espantados de lo tremendo y casi inesperado de su derrota.

Fueron, pues, los argentinos Isidoro Suárez y Mariano Necochea los verdaderos héroes de *Junín*, á la cabeza de los peruanos.

Sin la cooperación de los hijos de Trujillo y de Lambayeque, no habría existido la victoria del 6 de Agosto, ni hubiera brillado talvez el sol de *Ayacucho*.....

Recordemos hoy esta circunstancia como otras muchas, en la guerra de la Independencia, á los engreídos americanos del Sur y Norte que reclaman para sí solos el heroismo de aquella época.

EL TRIUNFO DEL CLUB "LIMA"

El triunfo del Club «Lima» representa un hecho halagador para el patriotismo, porque pone de relieve la obra grande en que están empeñadas todas las asociaciones de tiro de la República.

Este triunfo no ha sido fácil, y ello se nota en las altas cifras que le ha sido forzoso alcanzar al «Lima» para sobreponerse á tiradores como los del *Club Revólver*, tenidos por invencibles, y los no menos entusiastas del *Arequipa* y el *Bellavista*, que obtuvieron también magníficas series.

No vacilamos en asegurar que entre las fiestas patrias de 1906, ninguna tiene significación más viril y oportuna que la celebrada en *Amancaes*, con todas las reglas militares establecidas en los europeos concursos, y que dió por resultado la victoria del centro «Lima».

Un aplauso á los vencedores y en especial á su presidente el infatigable y ya veterano luchador del tiro nacional, señor Don Federico Luna y Peralta á quien se debe en mucha parte, sin duda, los progresos de tan simpática institución.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Club "Lima", vencedor en el concurso nacional de tiro al blanco en Julio último

Foto Moral

EL CARACTER

Cuando Cromwell pidió al parlamento que le diera soldados para reemplazar á los mercenarios disolutos y borrachos que tenían los ejércitos de la República, insistió en que fuesen hombres que tuvieran la conciencia de sus actos; y así eran los hombres con que formó su célebre regimiento de los acorazados.

El hombre de carácter es igualmente respetuoso. La posesión de esta cualidad es la señal distintiva de los tipos más nobles y más elevados del uno y del otro sexo; tienen todos un profundo respeto por las cosas dignas; por los grandes objetos, las ideas puras, las nobles aspiraciones; por los grandes hombres de los tiempos.

«El hombre de espíritu elevado, obra porque ama y no para ser amado, estima la gloria y menosprecia la afrenta, obedece y manda con la misma seguridad y por el mismo motivo. Sabiendo que la razón no es un don inútil de la naturaleza, se hace el piloto de su propio destino. La verdad es su culto; y no contento con aproximársele quiere poseerla. En la sociedad de los hombres, brilla como un astro cuya claridad dirige sus pasos con un movimiento regular. Es el amigo del hombre sabio, el ejemplo del indiferente, el remedio del vicioso, Así es que el tiempo no se aleja de él, sino que marcha á su lado, y se apercibe de los años más por la fuerza de su alma que por la debilidad de su cuerpo. Así pues, no siente el sufrimiento, sino que lo considera como un amigo que desea romper sus lazos y ayudarle á salir de la prisión».

Una voluntad enérgica es el alma de todos los grandes caracteres. Donde ella se encuentra hay vida, donde ella no existe, no hay más que debilidad, impotencia y desaliento.

Hay algo de contagioso en los ejemplos de una conducta enérgica. El hombre valiente sirve de inspiración á los débiles y los obliga en cierto modo á seguirle. Así, Napier, refiere que en el combate de Vera, cuando el centro del ejército español fue roto y puesto en fuga, un joven oficial, llamado Havelock se lanzó adelante y, agitando su sombrero gritó á todos los españoles que le rodeaban, que le siguieran. En seguida espoleó su caballo, salvó la empalizada que protejía el frente de los franceses, y se arrojó sobre ellos. Los españoles fueron electrizados, y en un instante se precipitaron tras de él á los gritos de «¡Viva el rubiecito!» y del primer choque atravesaron la línea del enemigo y lo echaron derrotado cuesta abajo de la montaña.

Lo mismo es en la vida ordinaria. Los buenos y los grandes arrastran á los demás tras sí: ellos estimulan y elevan todo aquello que está al alcance de su influencia. Son como otros tantos centros vivos de actividad benéfica. Si un hombre de carácter recto y enérgico es llamado para un puesto de confianza y de autoridad, todos aquellos que sirven bajo sus órdenes tendrán el sentimiento de que su poder se ha aumentado también. Cuando Chatham fué nombrado ministro, su influencia personal se hizo sentir en el acto en todas las ramificaciones del ministerio, Cada marinero que servía bajo las órdenes de Nelson, y que sabía que éste estaba á la cabeza de la escuadra, tomaba su parte de la inspiración del héroe.

Ha habido hombres cuyas más grandes conquistas no han sido realizadas sino después de su muerte. «Jamás, dice Michelet, estuvo César más vivo, más poderoso, más terrible, que en el momento en que su cuerpo viejo y gastado, su cadáver infamado, yacía por tierra, atravesado de puñaladas; aparecía entonces purificado, redimido, aquello que era realmente—á pesar de sus numerosos defectos,—el hombre de la humanidad».

La carrera de un grande hombre queda como un monumento duradero de la energía humana. El hombre muere y desaparece; pero su pensamiento y sus actos sobreviven, é imprimen sobre su raza una marca indeleble. Y así se prolonga y se perpetúa el espíritu inspirador de su vida, vaciando el pensamiento y la voluntad y contribuyendo de ese modo á formar el carácter del porvenir. Los hombres que llegan á semejante superioridad son las verdaderas antorchas del progreso humano. Parecen faros colocados expresamente para iluminar la atmósfera moral que los circunda; y la luz de su espíritu continúa brillando sobre todas las generaciones que le suceden.

Los grandes trabajadores y los grandes pensadores son los verdaderos autores de la historia, que no es otra cosa que la continuación de la humanidad influída por los hombres de carácter, por grandes capitanes, sabios, hombres de Estado y patriotas: la verdadera aristocracia humana. Carlyle ha demostrado extensamente que la historia universal no es en el fondo más que la historia de los grandes hombres.

Emerson ha dicho que se puede considerar cada institución como la sombra prolongada de algún gran hombre: por eso proviene el Islamismo, de Mahoma, el puritanismo, de Calvino; el jesuitismo, de Loyola; el cuaquerismo, de Fox; el metodismo, de Wesley; y el abolicionismo, de Clarkson.

Los hombres de gran talento imprimen á su siglo y á su nación la mente de su espíritu. Esto es lo que hizo Lutero con Alemania y Knox con Escocia. Más que cualquiera otro, Dante se hizo el tipo de la Italia moderna. Durante los largos siglos que duró la decadencia italiana, fueron sus palabras como una luz y una hoguera de señal para todos los hombres sinceros. Fué para su patria el heraldo de la libertad, arrastrando por ella la persecución, el destierro y la muerte. Siempre fué el más nacional de los poetas italianos, el más amado, el más leído. A partir de su muerte, todos los italianos cultos sabían de memoria sus mejores trozos, y los sentimientos que contienen inspiraron sus vidas é influyeron sobre la historia de su país.

Así Washington ha dejado tras de sí, como uno de los más grandes tesoros á su patria, el ejemplo de una vida sin mancha, de un carácter elevado, puro y honrado: un modelo para su nación en que pueden formarse en todo tiempo venidero. Y en el caso de Washington, como en el de muchos otros destinados á gobernar á los hombres, no consistía tanto la grandeza en la inteligencia, la habilidad y el genio, como en el honor, la integridad, la rectitud, el sentimiento imperioso del deber, en una palabra, en la verdadera nobleza de su carácter.

Esos hombres son la verdadera savia de la nación á que pertenecen. Ellos la elevan y la apoyan, la fortifican y la ennoblecen y esparcen sobre ella la gloria del ejemplo que le han legado. El nombre y la memoria de los grandes hombres, dice un hábil escritor, son las arras de una nación. La viudez, la ruina, el abandono, y hasta la servidumbre, no pueden quitarle esa herencia sagrada..... Cada vez que la fibra patriótica empiece á latir más fuerte..... surjen los héroes muertos en la memoria de los vivos, y les aparecen con una solemne mirada atenta á una aprobación. Un país no puede estar perdido cuando se siente contemplado por tan gloriosos testigos. Son ellos como la sal de la tierra, en la muerte lo mismo que en la vida. Lo que han hecho, sus descendientes tienen la obligación de hacer, y su ejemplo sirve en su patria, de estímulo é incentivo para aquellos que tienen el valor de imitarlos».

Samuel SMILES.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América



SEÑOR DOCTOR CESAREO CHACALTANA Foto. Moral
Presidente de la H. Cámara de Diputados



SEÑOR DOCTOR MANUEL C. BARRIOS Foto. Moral
Presidente del H. Senado

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

LETRAS AMERICANAS

Especial para PRISMA

Con la satisfacción que despiertan las producciones intelectuales de la América latina para los que á ella pertenecemos, y con el entusiasmo por todo lo que es nuevo y sugestivo, hemos leído atentamente la reciente obra de D. José Ingegnieros intitulada «Italia», resumen de las impresiones que el psicólogo argentino, recibió en su estadía en el «país del arte», cuando como enviado al V Congreso Internacional de Psicología representando á la Argentina, su patria, tuvo lo honra de cruzar ideas con los pensadores primarios: Sergi, Ferri, Lombroso, Sommer y Bianchi y hasta de presidir algunas de las sesiones de ese Areópago de celebridades.

«Italia» juzgada en la *ciencia*, en la *vida* y en el *arte*, por Ingegnieros, es una obra profunda y atrayente en su conjunto sin que esto obste para encontrar en cada sección del libro la variación del tono correspondiente á la índole de las materias.

Su primer capítulo: «Los negros de San Vicente» es la revelación del sistema filosófico del psicólogo, su filiación descubierta en el primer cuadro. Al espectáculo de la miseria de raza, de la servil situación de esa escoria humana y de sus actos mezquinos y asquerosos, Ingegnieros lanza esta imprecación por demás riesgosa y, quién sabe si desatentada: «Los hombres de razas inferiores, no deberían ser política ni jurídicamente iguales, son inhábiles para ejercer la capacidad civil y no debía considerárseles como personas» y más adelante añade: «Cuando se haga en pro de las razas inferiores es anti-científico.....» y por fin concluye por hallar contraproducente para las razas inferiores la libertad que les quitó la tutela y junto con ella el amparo, la protección y el socorro.

Objetable semejante serie de afirmaciones y de conceptos, valdría la pena de una seria refutación, teniendo en cuenta que los extravíos de la naturaleza no dan derecho de violarla y que las miserias y calamidades de esa *piltrafa humana* no nos autorizan para uncirles el yugo ni para hallarlos más felices como bestias que como hombres. La crítica de Ingegnieros más que contra los defectos de la libertad, debería ir recta contra la incuria de las metrópolis ¡crimen que lo castigan los siglos!

Tener colonos para presentarlos como almácigos de población, pero sin hacerlos representar valor positivo social, es crimen de *lesa naturaleza* y de *lesa libertad*, y Portugal olvida en San Vicente que la libertad se desarrolla donde se desarrolla la ciencia y que los negros no son insensibles á la cultura.

Todo esto sin hacer notar que el Sr. Ingegnieros, tan enemigo de las malas razas, de las naturalezas débiles y de los enclenques, confiesa que en la regla caben mil excepciones que desmienten que exista tal regla de decadencia y de inferioridad absoluta; estas excepciones las forman Confucio y Yan-tes-Kiang entre los amarillos, Manco-Capac y Guatimozin entre los rojos, Louverture y los Dumas entre los negros etc., etc.. y en esta polémica no dejaría de hacer eco la siguiente observación de Fouillée muy repetida por ser demasiado bella: «Si en un platillo de la balanza de la Justicia colocamos el derecho natural de un hombre, y en el otro los intereses de 10, de 100, de 1,000, de 1,000.000 de hombres, el platillo del *derecho de uno* quedará inmóvil y fijo contra el de los *intereses* de muchos». (1)

☆

Del desarrollo científico de Italia Ingegnieros sólo se circunscribe á hacernos una reseña de las secciones del Congreso de psicólogos dando una ligera idea de las materias que se ofrecieron allí como tema de discusión. Por supuesto Ingegnieros con esa vista perspicaz de hombre avesado á estudios psicológicos da á «cada uno su lugar y á todos categorías especiales». La lectura de esta parte de la obra produce una impresión de desconsuelo y desaliento: en piscología estamos tan atrasados como en tiempo de Platón; que nos anime á cultivarla, no obstante, el nuevo método positivo y experimental que, acumulando observaciones, prepara los preliminares de las leyes que deben ser corolario de la experimentación.

Ya Sergi lo digo en su discurso «un fenómeno psicológico es un hecho harto complicado si consideramos las condiciones que lo determinan» y hay que anonadarse al considerar esa serie de condiciones: órganos encefálicos, sistema nervioso, condiciones biológicas ó relaciones con otra funciones y ambiente social; esto aparte de la serie ignorada de antecedentes hereditarios y de raza..... Como se vé, en este Dédalo falta no sólo el hilo de Ariadna sino aun el intrépido Teseo.

☆

«Italia en el arte», es un capítulo sugestivo y por demás erudito. Ingegnieros escribe sus impresiones con inspiración y sentimiento; tiene reflexiones admirables y.....claudicaciones ocultas que lo mortificarían si sondease la causa de sus meditaciones y de sus simpatías. En el argumento del drama de Julieta y Romeo tiene toques de intensa poesía. Oigámosle anticiparse á la crítica de la acción del municipio Veronés que ha decidido comprar la casa de los amantes célebres, como recuerdo histórico. Dice así:

«Se dirá que es una Vulgaridad!

¿Vulgaridad? De ningún modo. Vulgaridad es lo propio del vulgo; el vulgo ya no es la denominación de una clase social; hay vulgo en todas partes, entre el oro de los magnates lo mismo que entre la escoria. La vulgaridad equivale en el alma á los defectos físicos».

En su crítica de arte se revela la índole del escritor argentino. Tiene más afinidades con Taine que con Nietzche de quien es adorador ferviente y á quien sin saberlo tal vez debe su exageración filosófica.

☆

El que quiera conocer el célebre proceso de Linda Bon Martine, de Tulio Murri, el médico Pio Naldi, etc. que tanto eco ha tenido en el último semestre del año pasado hallará en la obra de Ingegnieros una descripción y una crítica seria; la teatralidad judicial de Italia va tomando carácteres alarmantes y no sería difícil llegar á una manía erostática (*omnia vanitas*) aun que sea por el crímen. Como lo hace notar el crítico, el jurado desacredita la democracia: traslado á los teóricos de nuestras Universidades.....

☆

Pero llegamos á lo capital del libro de Ingegnieros, á su revelación filosófica. El último capítulo de su obra *Jesús y Federico*, tiene la sabor de una *salsa* espartana, demasiado tónica, pero demasiado áspera y amarga.

El discípulo de Federico Nietzeche, ferviente y más entusiasta que el Alí árabe, apenas si cree objetable la moral del autor de *Aurora* y del *Anticristo*; en cambio, la moral cristiana no le merece sino denuestos, improperios y desprecios. Locos son para Ingegnieros el Nazareno y el Bárbaro; locos y morbosos que se diferencian, no obstante, por haber sido el primero apóstol del

(1) Fouillée—*Novísimo Concepto del Derecho.*

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

amor, el consuelo y la esperanza, y el segundo de la fuerza primaria, la robustez soberana y el exterminio de los dejenerados. ¡Delicada tésis! La simpatía que el escritor argentino siente hacia el autor de la «Genealogía de la Moral», trastorna su recto juicio y hace vacilar su buen criterio.

En la balanza de los destinos humanos no cabe equilibrio entre el hombre de un período de transición y el genio redentor de todos los derechos humanos. Ni siquiera cabe la paradoja de decir que el equilibrio nace del contraste, porque todo el bien que ha realizado el Evangelio no mide el mal que puede hacer en los neófitos el libro de Zaratustra. Seamos lógicos! Jesús predicando la libertad, la fraternidad y la igualdad (llamados los lugares comunes de la moral evangélica) ha realizado con su doctrina más progresos que los que realiza el *trasmutador* de los valores morales, que, criticando una doctrina que llama *suicida* funda otra más *suicida* todavía.

Juzguemos: la moral cristiana se bebe en la pura piscina del evangelio, allí la humildad no es bajeza ni servilismo; nó, es respeto y ordenación; la libertad no es patrimonio de pocos; nó, es dón de todos; la fraternidad no es comunismo antisocial, ni la religión antropomorfa ni el culto mojigatería; nó, allí estuvieron de antemano condenadas todas las idolatrías y todos los fanatismos, todos los abusos y todas las absorciones. Así, el Evangelio no se confunde con las decretales, ni con los códigos eclesiásticos, ni con las articulaciones de los concilios.

Concluyamos: Nietzsche preconizando la voluntad de potencia y Guyau erigiendo en principio universal la *extensión* y la *intensidad* de la vida, partían del mismo punto; pero, qué distintas conclusiones «el primero ve en su principio la justificación de la violencia; el segundo ve en el suyo el germen de la sociabilidad y del altruismo». Pensemos como Guyau, él satisface mejor la naturaleza humana, y escuchémosle este consejo: «Cuando os indignéis contra algún viejo prejuicio absurdo, pensad que es el compañero de viaje de la humanidad, hace diez mil años acaso, que se ha apoyado en él en los malos pasos, que ha sido ocasión de muchas alegrías, que ha vivido, por decirlo así, la vida humana: ¿no hay para nosotros alguna cosa fraternal en todo pensamiento humano?» (2)

HORACIO H. URTEAGA.

(2) Guyau—*La Irreligión del Porvenir—XXXI.*

Beck y Moltke

EL Jefe del Estado Mayor General Austriaco, Gran Mariscal, Barón Federico de Beck va á retirarse del servicio activo, en razón de su avanzada edad, habiendo festejado últimamente, su jubilación militar. Por esta circunstancia, se le han hecho extraordinarias manifestaciones honoríficas y ha recibido en Viena la visita de excepcional significación militar, del Conde von Moltke, Jefe de Estado Mayor General Alemán. También ha sido felicitado personalmente por el Jefe de Estado Mayor General Ruso, y ahora se anuncia la próxima visita del Jefe de Estado Mayor Italiano Teniente General Saletta, confirmando las manifestaciones de aprecio hacia el veterano soldado que goza de gran autoridad militar en el viejo mundo.



EL GRAN MARISCAL BARON FEDERICO DE BECK Y EL GENERAL CONDE VON MOLTKE, EN VIENA

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

NOTAS DE ARTES Y LETRAS

ARIEL 1906

Somos un pueblo originalísimo por la tonalidad especial de nuestra psicología. La imaginación, cuando quiere figurarse de una manera sensible, concreta y sugestiva la psicología de cada pueblo, los supone á éstos simbolizados en alguna forma de la actividad industrial ó artística, forma que muchas veces corresponde realmente á una positiva tendencia de raza ó á un aspecto propio de las aficiones y ocupaciones de un pueblo. Nunca por ejemplo nos representará la fantasía á los Estados Unidos de Norte América bajo la forma de una bailarina ó de un pintor: al buscar representaciones imaginativas del espíritu yankee siempre se nos presenta la figura de un mecánico, de un fabricante ó cosa por el estilo; á Francia por un artista, ya sea un pintor ó una bailarina; á España por un torero, un fraile ó una manola; á Italia por un organista ambulante; Inglaterra por un viajero con casco de corcho; Alemania por un soldado; Rusia por un oso casi hombre ó un hombre casi oso. En fin siempre encontramos figuras más ó menos concertadas con la nota psicológica más saltante del pueblo cuando nuestra fantasía quiere condensarlo en una figura concreta y expresiva.

Como el Perú—al menos que yo sepa—no tiene hasta ahora en la fantasía universal representación imaginativa, lo cual es injurioso porque denuncia un concepto depresivo para nuestra actividad—nada menos que la opinión general de que el Perú no tiene ocupación conocida—me permito proponer á la fantasía universal como símbolo de nuestra nación una figura que casi, casi retrata de cuerpo entero el espíritu nacional: un zapatero remendón.

Desde que nos lanzamos á la vida independiente no hemos hecho sino remendarnos los zapatos: ¿nos venían estrechos? Remiendo. ¿Nos venian holgados? Remiendo. Todos nuestros problemas políticos, sociales, administrativos, internacionales, y hasta los de la vida privada, no han tenido otra solución que la del remiendo. No es del caso detallar los infinitos remiendos de nuestro calzado porque es innecesario: cada uno puede dirijir una mirada á nuestra historia y cada cual puede ver en su propia vida, y después de esta doble inspección deducirá si no nos conviene como símbolo del espíritu nacional el tirapié del remendón. Somos enemigos instintivos de las medidas radicales, de los zapatos nuevos.

Se dirá que los pueblos discretos no evolucionan con radicalismos sino por lentos avances y por conciliaciones paulatinas del pasado con el porvenir. Solo encuentro á tan prudente y atinada observación, que indudablemente es de peso. una tímida objeción que hacer y es la de que creo que hay alguna pequeña diferencia entre el remiendo y la evolución: el remiendo es para sostener lo viejo y la evolución es para apuntalar lo nuevo. En fin como nuestra afición ingénita á remendar solo desaparecerá cuando nueva sangre corra por las venas del organismo nacional, mientras tal suceda insisto seriamente, hoy, día de la patria, en que adoptemos como símbolo de nuestro espíritu la alegoría del zapatero remendón. El oficio es honrado sí que también ilustre, desde que lo tuvo Hans Sachs, el famoso lírico alemán inspirador de uno de los más hermosos dramas de Wagner. Cierto es que hay alguna distancia entre el lirismo fecundo del remendón germano y el lirismo estéril de nuestro criollismo.....

Pero qué motiva estas reflexiones? A fé mía que no sabria decirlo. Paseando ayer mi cachazuda bonhomia por el parque, reflexionaba muy hondamente preocupado en el problema de la inmigración, problema que hemos resuelto—desde el punto de vista industrial—cojiendo el tirapié y poniendo al zapato de la agricultura un remiendo de cuero cantonense ó macaense (vulgo macaco): ya puede caminar la agricultura. Estaba comentando mentalmente esta felicísima solución, cuando me distrajo un ruido de cuerdas que rechinaban, de golpes y juramentos. Era algo así como el rechinar del tirapié al ajustar los cueros envejecidos de un zapato usado, como los golpes del martillo al ponerse una media-suela. Volví la cabeza con el agrado propio del que lo entiende, del profesional por raza en cuestiones de remiendos. Era que trasportaban al genovés de su domicilio.

—Eh don Cristobal á donde va usted?

—No es que voy, amigo mio, es que me llevan con *esta* al centro del paseo.

—No me parece mal la mudanza: justo es que esté usted en el centro del paseo que lleva su nombre.

—Si eh? Corpo di Baco! Y porque no vieron eso desde el principio?

—Porque..... vamos don Cristobal no se moleste usted,..... porque nunca le hemos tomado á usted en cuenta sino como un remiendo. Había que remendar el paseo y se hizo la primera mudanza de usted; nueva necesidad de remiendo y allá va la segunda. No desespero de verlo á usted trasladado á la nueva ciudad de Chiclín ó al Tambopata.

—¡Remendones!

—Cierto, señor, cierto. En el lugar que usted ocupaba dicen que se va á colocar la *estatua* de San Martín.

—No me desagrada la vecindad. ¿Cual de los proyectos es el aprobado? El peruano, el español, el argentino ó el italiano?

Sentí que el rubor me encendía las orejas: tosí, finjí examinar atentamente los dos leones de mármol etc. Pero don Cristobal insistía con la mirada exigiendo mi respuesta. No hubo más remedio que decir la verdad.

—Como aprobar no hemos aprobado ninguno. El más artístico de esos proyectos no satisfacía á ciertas personas y hemos optado por el camino de los tímidos: el silencio. Felizmente un señor filántropo ha obsequiado un *mausóleo* á San Martín y con *eso* vamos á remendar la falta de un monumento digno del héroe y del Perú.

—Remendones!!

Me alejé apresuradamente, pero siempre escuché á don Cristobal que murmuraba:—¡Infelices por más que remienden siempre dejarán ver los dedos!

Y mi imaginación excitada me hizo soñar anoche que así como un Gobierno cambió la letra del himno nacional, otro Gobierno había sostituido, en el escudo de la nación, el cuerno de la abundancia por la figura de Hans Sachs, insigne *meistersinger* y notable remendón de la ciudad de Nuremberga.

CLEMENTE PALMA.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

FIESTAS JULIAS



Ejercicios militares de las escuelas de varones de Lima y Callao el 29 de Julio, en la plaza Bolognesi y en el campo escolar de Santa Beatriz.

Fotos. Lund

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

La familia Cirimiri

Cuando se habla de la casa de Cirimiri se sobrentiende solamente la mamá y las tres hijas, que van en gradación desde los veintidos hasta los veintisiete años, (bastante lindas, aunque herederas las tres de la extrabundante nariz materna); el padre, ex-prefecto, y el hijo menor, estudiante de colegio, no se tienen en cuenta, porque no las acompañan nunca en las visitas, y cuando están con ellas, no hablan. No hablan porque no los dejan hablar. No dejan hablar á nadie. Por esto son famosas. Y lo consiguen con un medio infalible, que es el de hablar las cuatro á la vez continuamente. Aparte de todo, son bien educadas; no dejan de hacer nunca á la gente esas preguntas corteses que expresan interés y consideración: ¿Dónde ha estado usted? ¿Qué ha hecho? ¿Qué noticias nos trae? ¿Qué es lo que usted piensa? Pero no esperan nunca una respuesta. Sus interrogaciones son sencillas formas pleonásticas: antes que el interrogado haya abierto la boca, ellas han cambiado de conversación.

Hablan á la vez, pero después de haber intentado cada una hablar ella sola, arrancando la palabra á las otras. A cada tema de conversación se repite siempre entre ellas, con una regularidad admirable, el mismo juego.

Comienza generalmente la mamá. Cuenta un hecho.....

—En la primera estación entra en el vagón un señor con una valija en una mano y otra en la otra.....

La primera hija:

—Tenía aire de inglés ó alemán.....

La segunda:

—De unos cincuenta años, y apenas entró, sin perdir permiso.....

La tercera:

—Empujó á un lado la sombrerera de mamá, que estaba en la red.....

—¡Silencio! dice mamá: dejadme contar á mí. Echó de mal talante mi sombrerera.....

Y entonces las tres hijas saltan á la vez:

—Sacó el bastón de papá, puso sobre la red sus valijas, se tumbó en el puesto del rincón, alargando los pies.....

Al llegar á este punto, al ver inútil la lucha, la mamá se resigna á hablar en coro, y el relato continúa á cuatro voces, que, al querer sobreponerse alternativamente, se alzan por grados hasta llegar á una gritería como para herir los tímpanos de un sordo. Son, como dice dantescamente un buen amigo suyo, una mujer sola que.....

Con quattro gole eternamente parla.

Esta costumbre produce á veces efectos musicales singulares, como cuando responden rápidamente las cuatro á una pregunta dirigida á una sola:

—¿A qué hora han llegado ustedes?

—A las tres.

—A las tres.

—A las tres.

Parece como si se oyera el coro del «Ballo in Maschera». Pero sobre todo divierten cuando emprenden á la vez, como sucede con frecuencia, cuatro conversaciones de tema diverso, y una interrumpe el suyo para hacer eco al de la otra, y entonces ésta deja el propio para cortar el de la tercera, y después reanuda cada una el hilo desde el principio, y la mamá se prende ora á ese hilo, ora al otro, agregando detalles y glosas fragmentarias, á cada una de las conversaciones de las hijas, las cuales se confunden en una algarabía de palabras como de *disputas entrelazadas*, donde perdería la cabeza quien se esforzara en comprender algo.

Son cuatro, y á quien las oyera sin verlas, parecería encontrarse en una asamblea femenil, en el momento en que la presidenta está para suspender la sesión, desesperada.

Y como tienen en cada conversación un gran número de frases comunes, cuando dice una de éstas á la vez, se tiene por un momento la ilusión auricular de un verdadero cuarteto de ópera, que uno quisiera aplaudir cuando ellas se detienen para tomar aliento.

Por eso se le ha puesto á la familia el apodo de *Cirimiri*, sacado de un verso de la comedia de Ferrari, en la cual se imita muy bien el cotorreo de un grupo de señoras que se conjuran contra el protagonista:

Neppure ci rimiri, neppure ci rimiri.

Del mismo modo hacen, naturalmente, en su propia casa; por cuyo motivo el señor Cirimiri, padre, ha perdido poco á poco el uso de la palabra. Pero son raros estos antiguos padres en quienes la continuación de la predominante charla femenina doméstica ha engendrado una saciedad suprema de la palabra y que callan también para compensar en cierto modo á la sociedad del aturdimiento que le producen las voces de su familia.

En otros tiempos hablaba poco ó mucho; pero á fuerza de oirse truncar la palabra en la boca por la mujer y por las hijas que, impacientes por su lentitud, terminaban el relato ó el asunto que había él comenzado, concluyó por encerrarse en un silencio mortal.

Al mirarle en la cara, cuando pasea solo por las calles, se comprende que por un engaño del oído todavía oye la gritería que le ha hecho escapar de casa, que vuelve á oirla ya antes de regresar, que la tiene en los oídos perpétuamente.

Se ha hecho estable en él la contracción particular de los músculos faciales que se ve en la gente cercana á las grandes cascadas de agua, y también en los jardines zoológicos, en la sección de los papagayos, cuando éstos charlan todos á la vez.

Tiene, sin embargo, el consuelo de ser muy amado, de lo cual es una prueba conmovedora la lluvia de preguntas apremiantes que le caen encima, cuando vuelve de un paseo; á ninguna de las cuales responde, porque sabe que ninguna respuesta suya sería oída.

En efecto: no concluída aún la última pregunta, las cuatro voces amorosas principian ya el relato precipitado de cuanto ha sucedido durante su ausencia, para pedirle después su opinión, que no sería escuchada, si la expresara.

Pero ni siquiera escucha él; alarga la oreja como el pabellón de un fonógrafo gastado, en que las cuatro mujeres vierten perpetuamente una onda sonora, que no deja ya señal.

La menor, Ercilia, es la que se deja oir más, también por su voz de trompeta, más resonante que las trompetas fraternales; pero como es la más bonita, se le perdona más que á las otras la fea costumbre de no dejar hablar; á veces resulta agradable á muchos, á los jovenzuelos especialmente, que la provocan expresamente á discutir. Y he aquí una muestra de su manera de discusión:

—¿Qué piensa usted—pregunta la señorita—de la absolución de Fulano de tal? (Los procesos por delitos pasionales son uno de los temas preferidos por la familia).

—Atienda usted, responde el interpelado: si se considera.....

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América



FIESTAS DEL 28 DE JULIO — PARATA MILITAR Foto. Lund



INAUGURACION DEL MUSEO HISTORICO DEL PERU Foto. Lund

Universidad del Perú. Decana de América

—¿Qué quiere usted considerar? Es una cosa muy sencilla; los abogados han embrollado el asunto. Si á alguna persona de buen criterio.....

—Pero.....

—Pero..... ¿ha dado muerte ó no á su mujer?

—Pero reflexione usted, señorita.....

—Sé bien lo que me quiere usted hacer reflexionar. Pero no es el caso. Es cuestión de sentimiento. Hay un solo modo de sentir.....

—No siempre.....

—Siempre, señor, cuando se trata de hechos semejantes.

—Permítame decirle.....

—Déjeme hablar á mí: cada uno puede expresar su opinión..... Y así va siguiendo.

Dice una amiga de la casa que Ercilia disputa con los hombres como si disputara con su marido. Y cuando alguno, por obstinación ó por burla, insiste, alzando la voz, y va á dominarla, ella llama en su auxilio á las hermanas y á la mamá, y el adversario está irremisiblemente perdido.

En estos casos, si la disputa se promueve estando de pie, la familia recurre casi siempre á un expediente eficacísimo para doblegar la resistencia.

Las cuatro, hablando á la vez, se aprietan al rededor del contrincante, el cual, retrocediendo poco á poco delante del grupo que le persigue, se encoge contra la pared, ó en un rincón, donde se ve obligado á rendirse como un hombre atado, después de haber invocado con gestos la ayuda de los neutrales apartados, que están disfrutando de la escena. Esta operación táctica se suele llamar en el círculo de las relaciones: *Asalto cirimiro*. No hay esgrimista de la palabra que pueda resistirle.

Otra particularidad curiosa de la familia es la precisión con que la mamá, respecto á los temas de conversación, ha escalonado entre las hijas el reglamento de lo lícito y de lo ilícito. Cuando su hija menor habla de un proceso ú otro hecho de que no está bien que una muchacha hable, ella le dice:

—Calla, Ercilia: estas no son conversaciones para tí.

Ercilia calla, y toma la palabra la segunda hermana, á quien se le permite esa misma conversación.

Los antiguos amigos de la familia dicen que hace algunos años, cuando la segunda tocaba ciertos puntos, la mamá le imponía silencio, como hace ahora con la última, y daba la palabra á la primera.

Ercilia, dentro de dos ó tres años, será promovida por turno, al proceso judicial, y á la anécdota de naturaleza escabrosa; por ahora no tiene derecho sino á escuchar.

También á la segunda están prescritos ciertos límites; las conversaciones más arduas se reservan para la mamá y la primogénita, que parece tener ya los mismos derechos maternos.

Pero, de cuanto sucede fuera de su casa, exceptuados los grandes hechos de crónica social, no se cuidan gran cosa en el fondo. La casa propia para ellas es el orbe terráqueo. De cualquier grande acontecimiento político ó social hacen el mismo caso que de las perturbaciones atmosféricas, observadas por los astrónomos sobre la faz de los planetas.

Al oir la noticia, preguntan:

—¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué?

Y sin esperar la repuesta, pasan á otra cosa.

Los únicos hechos importantes son los que suceden en casa Cirimiri: un vidrio roto, un pájaro escapado, un objeto perdido y encontrado donde menos se lo pensaban, son para ellas materias de largos relatos animadísimos, á los cuales, cuando parece que están terminados, agregan una larga cola, como si fueran acontecimientos históricos que deban ser trasmitidos á la posteridad con los más insignificantes detalles.

De la verdadera historia contemporánea viven en una ignorancia, casi increible.

—¿La guerra? ¿Qué guerra? ¡Ah! entre Rusia y Japón. ¿Dura todavía? (Y la cosa iba en lo más encarnizado). Creíamos que se había acabado.

Dos años después de la muerte de Crispi, dijo uno como en broma.

—He estado en Roma y he visto á Crispi. ¡Qué cambiado está!

—¡Ah, Crispi! exclamó la mamá; sí; el de las dos mujeres.

—Hace tiempo que ya no se habla, agregó la primera hija.

Y la segunda:

—Debe tener bastantes años.

Y la tercera:

—No me gusta ese hombre.

Del mundo literario y artístico actual no tienen sino conocimientos muy vagos, confundiendo su cronología en el trascurso de los últimos cincuenta años; de tal modo, que no se sorprenden si les decís que habéis comido ayer con el poeta Prati, ó con Vincenzo Vela ó con Bellotti Bon.

No leen libros ¿y cómo queréis que hagan? Leer es escuchar. El libro es como una boca ideal que habla sin interrupción, y ellas no pueden dejar hablar á nadie.

Y por el mismo motivo que no escuchan, de la mayor parte de los conocidos que no ven con frecuencia, no tienen sino un conocimiento confuso; truecan nombres y profesiones, opiniones y lugares de nacimiento, y persisten en el error, aun después de cien rectificaciones. Parece como si todas las cosas del mundo giraran con rapidez vertiginosa alrededor de la casa Cirimiri, como los caballos y los coches suspendidos de una viga alrededor del dueño sentado en el radio, el cual los ve pasar, como sombras y apenas se da cuenta de ellos.

Es también una familia ejemplarmente acorde, estrechada por vínculos de afecto profundo y tiernísimo. No se ve nunca una asociación doméstica de mutuo enconio tan armónicamente unida.

La señora canta á cualquier propósito las alabanzas del marido, el modelo de los padres, la lumbrera pensionada de los prefectos; las hijas ensalzan á la madre incomparable, que pone en las nubes las virtudes y talentos de cada una de ellas, las cuales se echan incienso alternativamente, y las cuatro ponen en los altares la bondad, el talento, los prodigios escolásticos de Vicentito, una esperanza verdadera y propia de la patria, concluyendo con frecuencia el panegírico con modesto presagio, que se ha hecho proverbial entre los conocidos: *Chi vivrá vedrá*.

Su amoroso egoísmo de familia llega hasta el punto de sacar materia de alabanza de la naturaleza y de la casualidad. Todo lo que pertenece ó les sucede á ellos es extraordinario y admirable como el «panorama» que se disfruta desde su quinta, que se levanta en una llanura rasa; no hay «ninguno, ningún otro panorama en el mundo»; los geranios que florecen en sus tiestos, tienen «un color, un color» que ningún otro geranio puede tener: si han estado en la ópera, el tenor y la soprano no han cantado «nunca, nunca» como esa noche. Hasta los accidentes desagradables que se refieren á ellos tienen la primacía sobre todos los accidentes semejantes. Si cuentan que en una excursión campestre han sido sorprendidas por un temporal, es preciso que sea el temporal más furioso y grandioso que haya sacudido nunca la atmósfera, un temporal desencadenado enviado expresamente por Dios para dar un espectáculo «emocionante», como ellas dicen, á la familia Cirimiri.

Todas, en el fondo, son manifestaciones de amable viveza, de sentimiento y de imaginación, y de juvenil sencillez de ánimo.

Pero hay una sombra, y es que no les agrada que los demás hagan lo mismo con las cosas propias y con sus amigas. Cuando cualquiera persona ó cosa que oyen alabar, no es tocante á ellas se ponen á objetar algo, ó re-

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

ciben la noticia con reserva, ó cambian de conversación al momento,

Es una debilidad que no consiguen ocultar. Se anuncia el matrimonio afortunado de una señorita:

—Pero.....¿es cierto? ¿De veras?

—Porque á veces.....

—Hay que verlo.....

—¡Pero si han firmado el contrato!

Entonces ellas cambian de conversación.

—¿Ha oído usted el viento de esta noche?

Después, las cuatro á la vez:

—¡Cómo! ¿No lo han oído?

El hijo de una amiga, pintor, ha vendido su cuadro en la Exposición.

—¿De veras? ¡Si viera usted qué trabajo ha hecho Vicentito en el examen bimestral! «Nunca, nunca», dice el profesor, se ha visto un estudiante de esa edad....

Pero no es malignidad, tienen un corazón excelente; es volubilidad de palabra. Y, además, ¿quién carece de defectos?

El año pasado, un médico joven, lombardo, profesor llbre de universidad, simpatizó con la señorita Ercilia, á quien veía con frecuencia en el teatro.

Parecía enamorado de veras de esa señorita bien formada y llena de vida, que posee, entre otras gracias, la de un andar desenvuelto y ligero como su palabra. Y una señora amiga de él y de ella satisfizo su deseo, invitándole á su casa á una reunión, á que asistirían las de Cirimiri.

El joven fué presentado á la mamá y á las hijas, á las cuales, no sé por qué, se les había metido en la cabeza que él era primo de un homónimo suyo, conocido de ellas, y natural de Perugia.

Y se lo dijeron hablando en coro; él rectificó: era médico, lombardo, pero no primo.

Más adelante tuvo ocasión de encontrarse á solas con la señorita Ercilia. Se sintió cohibido al principio; parecía conmovido.

Varios de los presentes que sabían su simpatía, se quedaron allí al lado con el oído atento, curiosamente; muy seguras de que, si él había preparado, como suelen los enamorados, en casos semejantes, una declaración más ó menos abierta, la muchacha, que no la preveía, no le dejaría tiempo de hacerla.

Así sucedió en efecto.

—Señorita, comenzó el joven; hoy he satisfecho un vivo deseo mío.....

—Es usted muy amable, respondió la señorita. ¿Es usted profesor libre de la universidad? A mi me hubiera gustado mucho estudiar en la universidad. No me permitieron ni siquiera ir al colegio de segunda enseñanza. Los padres tienen sus ideas. Yo hubiera querido estudiar Derecho. Es la materia de usted, ¿no es verdad? ¿No? Tengo una amiga que estudia leyes en Pisa. Yo era niña. Recuerdo muy poco. Pero mi padre me ha prometido que yo volvería para verla. Hemos tenido una sirviente toscana. Daba gusto oírla. Ahora las quieren inglesas ó alemanas. Mi hermano estudia alemán. ¿Ha estado usted en Alemania?

—Querría decirle á usted, señorita.....

—Gracias. Mi hermano irá allí á perfeccionarse. Pero más adelante. Tiene una disposición extraordinaria para las lenguas. Yo sólo sé un poco de inglés. Mis hermanas lo hablan muy bien. Tenían muchos libros ingleses; pero en los cambios de casa, ya se sabe que se pierden siempre. ¿Sabe usted dónde vivimos? Ahora levantan una casa delante; ya no veremos la colina. Pero veremos los Alpes, como no se pueden ver de «ninguno, de ningún otro sitio». ¿Es usted alpinista? Mi tío es alpinista. Pero suceden muchas desgracias.

—Quisiera á usted hablarle de mi suerte.....

—Usted quiere decir que es un alpinista prudente, y hace bien. Es lo que recomienda siempre la mamá á Vicentito, que va en bicicleta. Tiene una fuerza maravillosa. ¿Va usted en bicicleta? ¿No? Mis hermanas y yo pedaleamos, pero sólo en el campo. Yo haría este ejercicio todo el año. Mi padre prefiriría el mar, mi madre los montes. Pero no se puede ir á todas partes. Decíamos precisamente esta noche.....

—Esta es una noche afortunada para mí.

—La fortuna es nuestra. Al oír su nombre habíamos pensado que nos daría usted noticias de su primo, el abogado, á quien no vemos hace meses.

—Pero señorita, no es primo mío. Por lo demás, poco importa. Lo que me urge decirle.....

—¿No es su primo? Pero es una buena persona y amable, también de Perugia, un hombre de talento y muy agradable.

Y adelante con el retrato del homónimo.

Fallada la quinta tentativa, el joven renunció á la empresa. Los varios círculos formaron uno solo y la conversación se hizo general.

Y aquella noche la familia Cirimiri «se superó á sí misma». «Nunca, nunca» los amigos y conocidos las habían oído cantar con un acorde tan perfecto, con tan admirable agilidad de garganta y resistencia de voz.

Cada conversación parcial que comenzara á su alrededor era atravesada al momento, detenida, trastornada, al principio por una, después por dos, luego por todo el coro de las Cirimiri, en el cual dominaban las notas de trompeta de la corista menor. Su predominio vocal llegó aquella noche á tal punto que, hasta los que habitualmente se molestaban y desagradaban, se divirtieron como de una cosa nueva y las excitaron, para recrearse mejor, á ensalzar al padre, á elogiarse entre ellas, á repetir el estribillo de *chi vivrá, vedrá*, á glorificar todas sus cosas.

Y en los momentos en que su charla sonaba más alto, corría más rápida y se mezclaba con mayor confusión, muchos miraban al profesor libre, nuevo en el espectáculo, para ver la impresión que recibía.

Pero, con sorpresa de todos, en vez de estar fastidiado ó asustado, se mostraba muy atento, y parecía disfrutar de la conversación, como un músico que oye un trozo de un gran maestro, ejecutado con perfección y no oído nunca.

Naturalmente, al escuchar el concierto, fijaba siempre los ojos en la *virtuosa* que aquella noche hacía la primera figura por el brío de la ejecución y, como se dice en lenguaje teatral, por el «vigor de sus medios».

Cuando los invitados se levantaron para despedirse, algunos—señores y señoras—rodearon al joven para oír su opinión, que debía ser decisiva como indicio de sus intenciones.

—¿Qué tal?

—Así, pues.....

—¿Qué le parece la señorita?

—¿Qué impresión le ha causado la familia?

—Deliciosa, respondió seriamente, y con el acento de un hombre muy satisfecho. Son muy animadas é ingeniosas. Es una familia única. Me conmueve sobre todo la buena armonía, el afecto que hay entre ellas, que es una cosa rara. ¡Adorable la señorita!....

Se quedaron todos atónitos. Y cada cual dijo para sus adentros:

—Se casará con ella, sin duda. Es un asunto concluído. Contento él.....

Pero á un amigo íntimo que le interrogó aparte, respondió al oído:

—No. No quiero perjudicar un cuarteto tan maravillosamente armonizado, quitándoles la artista más notable. Sería un delito de leso arte, que no me podría perdonar á mí mismo. No hablemos más del asunto!

Y, sin embargo, se leía en su rostro el pesar, y tal vez bajo el pesar, quedaba todavía algo de ilusión.

Se encontró en medio de la familia, en la antesala, donde se apiñaban los invitados, al rededor de las perchas.

Universidad Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

—¡Buenas noches, señor abogado! le dijo con amable sonrisa la señorita Ercilia,

—Pero señorita.... balbuceó él.

—Nuestros saludos á su primo.

Hizó él un gesto en que ella no se fijó.

—Haremos un viaje á su Umbria, dijo todavía la señorita, mientras él la ayudaba á ponerse el abrigo.

—Pero yo soy....

Y entonces las cuatro:

—Hemos tenido mucho gusto....Hasta la vista. Mil gracias.

Fué el golpe decisivo.

Y de este modo la señorita Ercilia perdió el primer partido por el mismo motivo que habían perdido varios sus graciosas hermanas, y tantas otras señoritas lo pierden; pues no son pocas las familias que como la de Cirimiri, *spandono di parlar si largo fiume*, como para dejar asustados en la orilla hasta á los nadadores amorosos más intrépidos. Pero no puede tardar quien se enamore de tal modo que el encanto de su rostro venza al terror de su palabra. Todo está en que él consiga una vez ingertar á toda prisa su declaración de amor. Si lo consigue el matrimonio etá hecho; porque no es ella solamente sino toda la familia la que desea ardientemente tener en casa un oyente fijo, al cual el vínculo de la parentela impida escapar. Y todos se lo desean de corazón, no sólo porque, no teniendo en cuenta el cotorreo, es una buena hija; sino también por el gran alivio que sería una menos, y precisamente esa, en los conciertos que da la familia en todas las casas que frecuenta.

Basta: *Chi vivrá, védrá.* Y quien se case con ella... oirá!

E. DE AMICIS.

Ferrocarril de Trujillo al interior

El jueves 28 de junio á las 4 h. p. m. S. E. el Presidente de la República, inauguró este ferrocarril, cuya enrieladura llega hasta Menocucho, con una extensión de 26 k 300.

Consta de dos secciones: la primera de Trujillo á Laredo, es de propiedad de la Peruvian Corporation, y tiene un desarrollo de 8 k 800.

Ha sido construída el año 1896, para trasportar el azúcar de la negociación Laredo al puerto de Salaverry.

La segunda sección, de Laredo á Menocucho, tiene 17 k 500, y esta construída con material de primera clase.

Como en la visita de inspección, se ha encontrado todo correcto, conforme lo prueba el informe del ingeniero inspector al Supremo Gobierno, ha sido entregada al servicio público permanente, no así la primera sección que ha sido entregada al tráfico de una manera provisional.

Esta importante obra, se debe al progresista propietario de los fundos: *Laredo, Bambas, Galindo, Menocucho* y *Platanar*, en el valle de Santa Catalina, don José Ignacio Chopitea, y muy pronto esta obra será la base, del gran ferrocarril de Trujillo á Huamachuco y Cajamarca.

Las fotografías que acompañamos, corresponden todas á la sección 2ª, y dan idea clara de los trabajos ejecutados, tanto en cortes como en terraplenes. El terraplén alto de *Galindo*, el corte de *San Isidro*, así como el desarrollo de *Cerro Blanco*, son las obras de más empuje.

A los 6 k de Laredo, está el paradero de *Galindo*. Sigue después el corte de San Isidro, y más allá en el kil. 11, el desarrollo de Cerro Blanco, entrándose en seguida en terrenos del fundo *Menocucho*.

Aquí se encuentra la estación terminal, que es un edificio elegante y cómodo. Tiene dependencias para empleados, y salones para carga, mercaderías y depósito de minerales.

En la casa hacienda, hay hospedaje para los viajeros, pastos para los animales y una bodega bien surtida de víveres.

La prolongación de este ferrocarril hasta Cambarra se hará pronto. Solo exije el señor Chopitea, que la Junta Departamental costee dos puentes de hierro sobre el rio Moche, poniendo él la enrieladura por su cuenta.

S. E. ha ofrecido que irá un ingeniero á hacer los estudios del nuevo trazo hasta Otuzco, pero conocedores de la verdadera ruta que debe seguir este ferrocarril, somos de parecer que la línea debe pasar por Cambarra, Challuacocha, (oficina mineral de la compañía Millhuachaqui Lda.) dejando al pueblo de Otuzco 25 kilómetros a la izquierda; pasar el río por un puente y tomando la quebrada de Chanchacap, dirijirse al SO. pasando por las goteras de Mótil, para ascender á Quiruvilca, bajando después á Huamachuco. De esta ciudad el nuevo ferrocarril tomaría por la base de la fortaleza de los Incas "Marcahuamachuco", para pasar por las vegas del fertilísimo y hermoso valle de Condebamba, entrando á Cajamarca por los baños del Inca, recorriendo en su marcha desde Huamachuco, un terreno completamente plano.

Resultarían benificiados con este ferrocarril, los asientos minerales de Otuzco, Salpo, Quiruvilca, Huamachuco, Cajabamba y Cajamarca, lo mismo que las provincias de Otuzco, Huamachuco, Santiago de Chuco, Pataz, Cajabamba y Cajamarca.

Este ferrocarril, atravesaría en su corrida, 12 leguas de terreno carbonífero, en donde hay ricos mantos de de este combustible, que son hullas semi-grasas de gran valor.

Recordamos las últimas palabras del ingeniero de minas señor Esteban Delsol, en su informe sobre las minas de Salpo, Quiruvilca y Huamachuco, año 1880; dice así:

"En resumen se puede decir, que hay más carbón en la provincia de Huamachuco, *de lo que todo el Perú puede quemar en mil años*; y que, por consiguiente lo difícil no es encontrar combustible, sino encontrar un método de beneficio en el cual el carbón pueda remplazar ingredientes tan caros como el azogue y la sal."

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Ferrocarril de Trujillo al interior



1 Renovando la línea.—2 Estación de Menocucho.—3 Desarrollo de Cerro Blanco.—4 Paso á nivel de Vichansao
5 Terraplén alto de Galindo.—6 Paso á nivel de Herederos.—7 Tren de lastre modificando el trazo.—8 Corte de San Isidro
9 Llegada á Menocucho kilómetro 16.—10 Entrada á Galindo.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

A la otra esquina.....

CRONICA MOQUEGUANA—1791

Como quien dice pared por medio, existían en 1791, y divididos por solo la quebrada, los fundos viñales de don Vicente de la Torre y de don Juan Damián de Hurtado, en el pago de Zacata, partido de Moquegua, Intendencia de Arequipa.

Por riñas entre esclavos, robos de gavillas ó arrebatamiento de aguas de regadío, de la Torre y de Hurtado vivían mostrándose los puños y almacenando hiel en el alma, hasta que un día estalló la gorda, y quienes pagaron los vidrios rotos fueron un esclavo de la Torre y otro de Hurtado.

Murió el primero según el profesor de medicina y cirujía don Isidro Elías, de derrame de tripas, en el hospital de los bethlemitas; y el segundo de molimiento de huesos en el mismo hospital.

—Qué esclavo! decía la Torre. Capaz era de cojer un negro con cada mano, y hacerlos chocar, con la facilidad que cualquier pelele palmotea en una tambarria.

—Y el mío.....! exclamaba Hurtado; de una puñada tumbaba un toro.

Hurtado, autor de la fechoría en el negro de la Torre, se refugió en la iglesia del hospital, y de allí pasó á la parroquial, no embargante la vigilancia de los soldados veteranos, abanderados en la villa de Moquegua, que, para capturarlo, envió el señor Subdelegado don Manuel Modesto de Artieda, pues, á lo que parece, eran ciegos y sordos.

II

El señor capitán don Juan Antonio del Piélago y Calderón, Alférez real de la villa y su Alcalde ordinario de primer voto, se encontró el 29 de Marzo de aquel año con una querella de la Torre, pidiéndole una cosa muy sencilla: que pusiera á Hurtado colgadito en la horca, como un racimo de la sabrosa uva moqueguana por haberle desmondongado á un su esclavo, haciendo extraer, á aquél, para el efecto, de su sagrado asilo.

—Calma, calma mi señor don Vicente, contestó el Alférez real, que para ahorcar se necesita averiguar las cosas, y el ir de prisa origina males que debemos evitar.

Y, averiguando las cosas, del Piélago y Calderón sacó en limpio que la real cárcel de la villa estaba llamando, no solo á Hurtado, sino á otro esclavo de éste, y á tres dependientes de la Torre, cabecillas de excesos cometidos contra la persona de doña Isidora de Hurtado, con poco amor á Dios, escaso temor á la justicia del Rey, y ninguna consideración á la dama.

Cinco días después, Hurtado, extraído del lugar del sagrado, se hallaba en la misma casa de seguridad con su esclavo y los tres empleados de la Torre, y pronto estuvo el proceso en estado de que el Alcalde ordinario pronunciara su fallo.

Doña Isidora, viendo que su marido corría peligro de salir mal parado en el asunto é irse de bruces, no se descuidaba en sus empeños de arrancar el proceso de Moquegua para radicarlo en Lima, y la ocasión se la dió el mismo la Torre.

III

—Mi dueño y señor, ¿á qué debo el honor de su visita? preguntó Piélago á don Vicente de la Torre, que llegaba á su casa en hora desusada.

—Mi venida obedece á la necesidad de decirle esto: Que su merced es pariente de Hurtado y como tal está haciendo lo necesario para que no le vea con la lengua afuera y los ojos saltados, Acompáñese con otro juez, y tan amigo como antes.

—¿Pero qué parentesco es ese de que me habla?

—Véalo: su merced es casado con mi señora doña Manuela de Arguedas, hermana de la madre de la esposa del cuñado de Hurtado, y así, pariente próximo.

Yo no sé si del Piélago, se quedó como yo, que no he entendido el parentesco; pero si sé que llamó como acompañante al Alcalde ordinario de segundo voto, el capitán don Gregorio de la Flor y Roa, quien dijo á su compañero:

—Yo soy pariente muy próximo de Hurtado y su mujer, como es notorio, y por eso no me meto en el negocio.

—Pues venga á administrar justicia el Regidor perpétuo y decano de este ilustre Cabildo de la villa, señor conde de Alastaya:

—Aunque no estuviera tan ocupado con las comisiones de la Real hacienda y temporalidades y con el corte y tanteo de la real aduana, por encargo del señor Virrey y del Intendente de Arequipa, dígole á su merced que me aparto del asunto porque soy pariente de los dos peleadores.

El señor veinticuatro, Regidor subsiguiente por su antigüedad al señor conde, don Juan Félix de Valcárcel y Nieto, me hará compañía.

—Excúseme su merced, porque como primo de de la Flor y sobrino del señor conde, resulto también emparentado con los litigantes.

Acompáñeme, entonces, el subsecuente Regidor don Eugenio de Cepeda.

—Yo soy compadre de su merced, por haberle sacado una hija de la pila, y teniendo parentesco espiritual no cuente conmigo.

IV

Desesperanzado estaba Piélago de hallar un juez que le acompañase, cuando se le ocurrió la idea de llamar á los caballeros de espada, ya que los cabildantes resultaron ser todos ramas de un mismo tronco, ó allegados por sacramento.

El primer llamado fué el señor Coronel de milicias don Tiburcio de Mendoza, caballero de cara *feira*, bigotes retorcidos y ojos amenazadores.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América



Sr. Dr. AMADOR DEL SOLAR
Ministro de Gobierno y Policia



Dr. DELFIN VIDALON
Minestro de Fomento

Fotos. Moral

—Perdóneme hermano, contestó el Coronel, pero no la danzo porque estoy relacionado por la sangre con doña Isabel, la de Hurtado, y por la de mi señora, con la madama de don Vicente.

Pues notifíquese al señor Coronel graduado don Angel Ignacio de Baraibar, para que me ayude á resolver el caso.

—Vea su merced, y cuanto siento no complacerlo en administrar justicia en su grata compañía, pero hay el impedimento de que yo soy pariente afín con la mujer de don Vicente, y, aparte esto, tengo obstrucciones que necesitan cura, desde el insulto que padecí ahora dos años.

—Entonces mi amigo el señor Teniente Coronel don Anselmo Besaoain, me prestará su valioso concurso.

—No me suscribo al baile porque tengo con don Vicente parentesco al revés.....

—¿Qué.....?

—Sí señor: nos queremos como perro y gato.....

—Esta es la última, gritó Piélago, y me planto, así haya más jueces y mas milicianos que en todos los reinos, ciudades y villas de Su Majestad, que Dios guarde .....Señor Capitán de granaderos don Juan Joseph Fernández Maldonado; Ud. es mi amigo y mi pariente, y no me hará desaire ni me causará más sonrojos: véngase á resolver conmigo el litigio.

—Pués, por eso, toque su merced á otra puerta. Y no solo soy pariente de mi señora su esposa, sino también de la de don Vicente, y de todos los parientes de los pariente de jueces y contrincantes.

V

Aburrido el Alcalede ordinario de no tener con quien acompañarse, ni letrado lo asesorase, pues los cuatro abogados que en Moquegua sostenían las querellas vecinales, resultaron parientes, remitió el proceso á la audiencia diciendo:

«Elevo la causa, porque no he podido hallar compañero, pues en esta villa los que no son parientes por la sangre, por afinidad, ó por el espíritu, resultan con parentesco al revés, como verá vuestra alteza por lo actuado; por lo cual y por no andar como muchacho, á quien mandan «A la otra esquina por ellos,» ruego á V. E. se sirva pronunciar el fallo que su alta sabiduría le dicte.»

La Real Audiencia condenó á don Juan Damián de Hurtado, á ser barchilón del hospital de Moquegua por dos años, y á los demás acusados, á pagar trescientos pesos á doña Isidora de Hurtado por las injurias de que fué víctima.

El Prefecto de dicho hospital, reverendo padre fray Melchor de la Encarnación, se encargó de hacer llevadera la vida de don Juan Damián, y la mujer de éste, de rodearla de las dulzuras y atractivos que no habría hallado en el presidio del Callao.

Y aquí paz, y después gloria.

Amén.

ANÍBAL GALVEZ.

Lima.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

EL PRIMER TRUST

Así, CON ESE vocablo yanqui, que ha tomado carta de naturaleza en todas las lenguas cultas, se recibe también entre nosotros, á la fusión de las compañías eléctricas de *Santa Rosa*, *Callao*, *Chorrillos* y *Urbana de Lima*, para el mejor servicio y adelanto de las mismas, bajo un común Directorio.

Esta concentración lejos de ser una amenaza para el país, viene á demostrar por el contrario, su capacidad para los grandes negocios, despertando el entusiasmo de los más tímidos.

Nunca el Perú fijó en su suelo compañía nacional de mayor empuje. Ella ha nacido á la luz de positivas utilidades, de concienzudo estudio económico, no al favor mezquino del agio ni al ilusionista frotamiento de la lámpara de *Aladino*.

Pasaron ya los tiempos de mentida prosperidad financiera, de especulación sobre valores tan deleznables como el pintarrajeado papel en que se ofrecían al público.

Los hombres que han organizado el *Trust* eléctrico, operan sobre terreno firme, sobre materiales valiosos, sobre industrias florecientes y ricas que no tienen competidores en el mercado. Y esta labor última, de concentración, no viene á ser en el fondo, sino complementaria de las anteriores organizaciones parciales de compañías de tracción eléctrica, en obedecimiento al desarrollo natural de Lima y de las poblaciones que la circundan.

Nada tenemos que decir respecto á cada uno de los presidentes del directorio y de los gerentes de la nueva negociación. Perfectamente conocidos y estimados entre nosotros, su nombre es una garantía de competencia en el manejo de los intereses que están confiados á ellos, los primeros industriales del Perú que se lanzan sobre las huellas de los *Carneggie*, de los *Morgan* y los *Rockfeller*.

***



Sr. D. JOSE PAYAN



Sr. GIO BATTA ISOLA



Dr. D. MARIANO I. PRADO Y UGARTECHE



Sr. D. EMILIO GODOY Foto. Moral

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Dr. D. Tomás Lama

El doctor don Tomás Lama, vocal jubilado de la Excma. Corte Suprema, es hoy uno de los pocos peruanos que conservan el personal recuerdo de la batalla de *Ayacucho*.

Siendo casi un niño, asistió el doctor Lama, á la entrada en su ciudad natal del Ejército libertador, y así lo consigna en interesantes páginas que han visto ya la luz pública.

A los noventa años, cuando otros buscarían el reposo y absoluto olvido de las cosas pasadas, este meritísimo ciudadano ha impreso un *Compendio de la historia de la guerra de la Independencia*, en que hay que admirar la energía de sus convicciones y el más ferviente amor de la Patria.





Srta. Hortencia Terry Garcia



Sr. Carlos Sem.sch



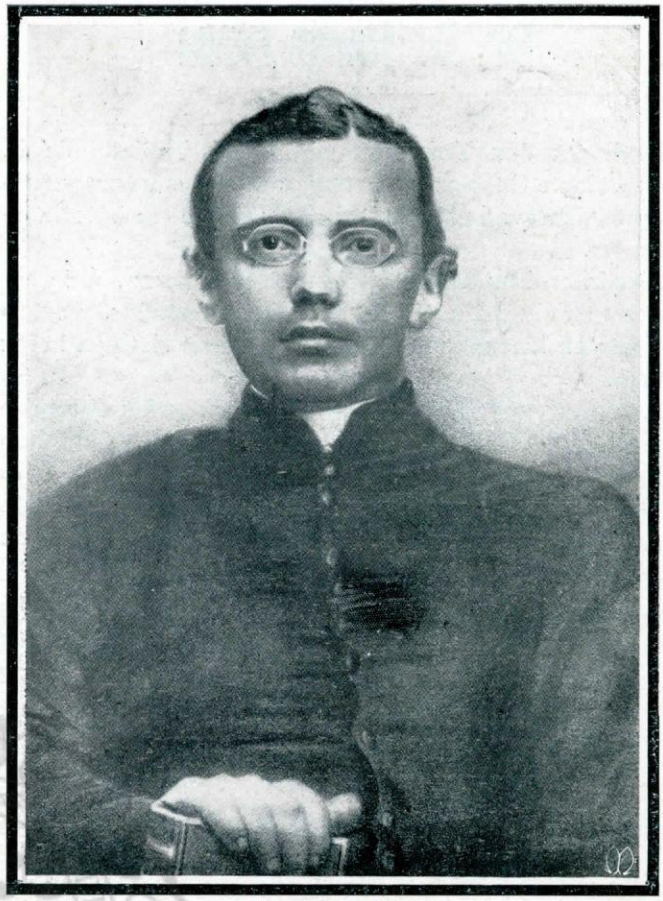
Sr. Rafael Drinot y Pierola



Srta. Carmen Rosa Piñeyro

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

† Dr. D. Germán de la Fuente Chávez

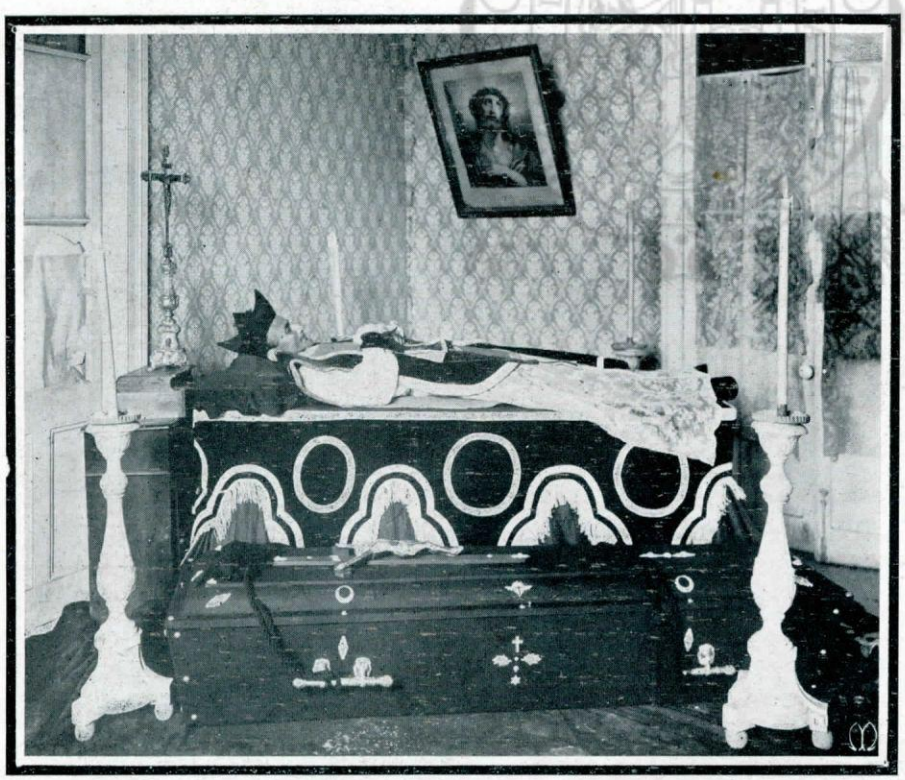


Fué una alma ardiente. Tuvo sus días de celebridad cuando joven aún, de hermosa figura y tonante voz, no había en Lima quien no corriese á escucharle como al orador entonces predilecto de los católicos.

Tenía efectivamente las cualidades que aseguran el dominio del púlpito, pues unía á la fácil expresión el entusiasmo religioso más sincero, y sabía conmover á su auditorio con acentos de vibración hondísima en que entraba menos el arte que el sentimiento.

Fatigado después, con los desfallecimientos propios del hombre de sensibilidad exquisita, abandonó el púlpito y sufrió mucho, mucho, calladamente, concretándose á sus deberes de capellán en distintas épocas, de la Escuela Militar, del colegio de Guadalupe y de la Escuela correccional de varones.

Nació en Lima el 2 de enero de 1851. Muere sin alcanzar una larga vida, pero dejando imperecedero recuerdo entre los numerosos amigos que supieron apreciar las bellezas de su alma y de su talento.



EL Dr. D. GERMAN DE LA FUENTE CHAVEZ EN CAPILLA ARDIENTE

Bibliografía

Hemos recibido las siguientes publicaciones en el curso de esta quincena:

«El Olimpo» de Tarma.

«El Sport» de Lima.

«Vida Nueva» de Sucre.

«La Unión Ibero Americana» de Madrid.

«Letras» de la Habana.

«Boletín del Club Ibero Americano» de Nueva Yorx.

«La Semana» de Nueva York.

«El Fígaro» de la Habana.

«El Búcaro Americano» de Buenos Aires.

Esta última publicación viene elegantemente impresa y con hermosos grabados Es dirigida por nuestra compatriota señora Clorinda Matto de Turner, que sigue con el brillo de su intelectualidad honrando á la patria peruana en el extranjero.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

EN EL DERBY DE SANTA BEATRIZ



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Pacífico - Decana de América

Diversos aspectos del hipódromo

Fotos. Lund

RASGOS Y RASGUNOS

El amor de la Patria continúa siendo una hermosa verdad, á despecho de las ideas revolucionarias modernas, que exagerando el principio de solidaridad universal, tienden á debilitar este amor en algunos pueblos.

Hay sin embargo, que admitir un cambio, poco sensible aún, en la manifestación de dicho sentimiento, que pierde sus viejos caracteres de agresividad bestial hacia el extrangero, para convertirse en algo que se conforma al progreso, con el respeto, siquiera sea en principio, al antes desconocido derecho de los demás.

Desgraciados los países que no sueñan sino en el exterminio de los débiles en holocausto á sus dioses; pero más desgraciados los que no saben oponer el común esfuerzo á la agresión salvaje de sus vecinos.

Sigue siendo, pues, el amor de la Patria, en sus justos límites, la afirmación primera de la nacionalidad; el alma colectiva sin cuya vibración enérgica está condenado el cuerpo social á la disgregación física, al alimento propio de los gusanos.

El Perú vive y empieza á desarrollarse porque le alienta un patriotismo tardío, pero eficaz, un amor que se manifestó muy débilmente en los comienzos de su existencia republicana, y que solo despidió llamaradas heroicas en la guerra con Chile, salvándole ya que no de la derrota, por lo menos de la vergüenza.

Antiguas disenciones, odios políticos, prácticas abusivas no desaparecen todavía de nuestro campo; ingratitudes criminales con los reorganizadores de la administración pública en 1895 mantienen vivo el natural despecho de algunos, pero sobre estas calamidades no extrañas á los países recién formados, corren vientos de prosperidad económica é industrial que desenvuelven las fuerzas del Perú entero y le preparan á la mejor comprensión de sus interes futuros: al amor del suelo no estéril ya, sino cubierto de frutos conseguidos por el trabajo.

No hay riqueza fiscal, no hay providenciales recursos del salitre y del huano, y es por eso que comienza á labrarse la fortuna particular, la que ensanchándose gradualmente, da cada vez mayor empleo á brazos é inteligencias, que antes lo esperaban todo de la política.

Empieza á haber ciudadanos,—esta es una afirmación que puede parecer atrevida,—porque entran en lucha por la vida nuevos hombres que esperan de su energía personal lo que ayer solo se conseguía por la adulación ó el sometimiento á un caudillo; empieza á haber ciudadanos, porque entre los que comen del Presupuesto y los que rabian separados de esa marmita, están los trabajadores en buen número ya, para evitar los escándalos de cocina, las llamadas revoluciones que se reducían ayer á trancazos de pinches gordos y de mendigos flacos ante el *Palacio* ó despensa mal llamada de la *Nación.*

Forman patria los que desarrollan industrias, comercio, movimiento de capitales, no los gritones de uno y otro bando político que quieren vivir de las rentas públicas como los zorzales del grano que cuesta mil fatigas al sembrador.

En la hora del peligro, cuando asaltan ladrones una propiedad campestre, los primeros que vuelan son esos pájaros. ¿Qué van á defender ellos lo que no les impone más esfuerzo que el movimiento del pico?.....Es el propietario, es el gañán, es el que suda cultivando la tierra el que se arma para rechazar á los foragidos .....

Y como en el Perú recién comienza á haber cultivadores de la tierra en número suficiente, se comprende que el amor á la patria comience también á ser una realidad.

Poco hemos hecho aún. Los pájaros del presupuesto todavía devoran el mejor grano, pero los salteadores de fuera divisan la heredad peruana con un poco más de respeto. Brillan las armas del trabajo en yermos antes abandonados de la República; se siente el rumoreo de sus fábricas á distancia; los gritos de mendigos famélicos y marmitones rollizos no apagan el concierto que principiamos á dar al mundo con la voz de las sirenas y los martillos .....

La patria nueva, la verdadera patria, cuenta ya con una base efectiva de ciudadanos trabajadores.

Honremos á los proscritos iniciadores del resurgimiento nacional de 1895; no desconozcamos tampoco la labor de los que han seguido su impulso. Dando á cada cual lo que es suyo, sin torpes ingratitudes para los unos, y sin envidia, mezquina para los otros, es como debemos festejar al Perú, en el 28 de Julio de 1906.

Firuz CHAH.

NOTAS HIPICAS

Un numeroso gentío llenó por completo el campo de Santa Beatriz, en las carreras del 30 dando así mayor entusiasmo y realce al gran premio nacional.

«El Derby» de 1906, como el anterior, presentó en las pizarras al pensionista del Stud Alianza inmensamente favorito. "Rienzi", mejor presentado que sus competidores, vivo, alegre, fino, de constitución delgada, pero bien proporcionado, ofrecía un conjunto simpático y atrayente. "Palmy", el mimado del *placé*, enfermo, y defectuoso, nos produjo una desagradable impresión. En cambio, "Bohemia", por su triunfo pasado, nos pareció la más á propósito para desempeñar el 2o. lugar. "Aurora", si no hubiera corrido ya en la quincena pasada, la habríamos considerado más, por su hermosa presencia. "Rezago", es una caricatura de caballo, que no merece atención.

La prueba en estas condiciones fué monótona. "Rienzi", retrasado en la partida, salió á diez cuerpos del puntero y conforme avanzaba la carrera fué pasando, á su turno, uno á uno, á todos sus competidores, triunfando fácilmente por dos cuerpos. "Bohemia", con mejor monta, se habría acercado más al vencedor, pero el jockey perdió el látigo y á pesar de que hizo una hermosa entrada en la recta, no pudo amargar la victoria de su rival.

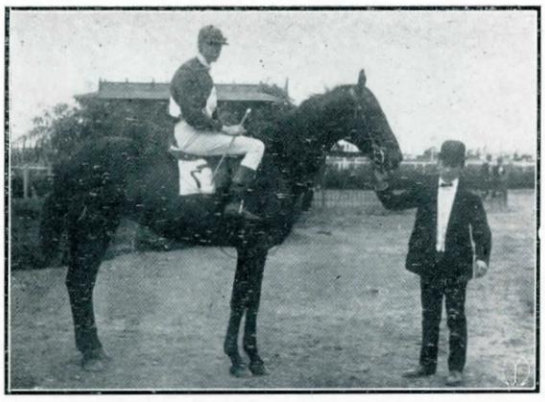
"Rienzi", mejoró en un cuarto de segundo el tiempo, que hizo el año pasado "Troya II", en la misma prueba con dos kilos y medio de descargo, y se presenta con este triunfo como un campeón de la talla de su hermana, la vencedora de 1905.

El clásico "Ministerio de la Guerra" fué la confirmación más clara de la bondad inestimable de la sangre de "Yankee". El hijo de "Gleinheim" hizo una carrera muy buena. Este animal, menor en varios meses que "Fosstte", le dió, sin embargo, no solo cinco kilos de ventaja además de su edad, sino que se le impuso un *top-weitg* de 57 kilos. La prueba se desarrolló en esta forma: "Yankee", retenido en la partida, tomó al poco rato la punta del pelotón, pasando así la curva y parte de la recta; pero al llegar al palo de los 1900 metros, aniquilado con un esfuerzo tan violento, se rindió visiblemente con el peso del handicap, dejando que su rival le sacara en la meta una cabeza de ventaja.

Según el reglamento, este animal tiene tres años de edad, pero está en la conciencia de todos que, recién ha pasado los dos años de su nacimiento; luego era completamente brutal, aunque parezca duro el calificativo, imponerle un peso que en ninguna parte del mundo se consigna para animales de esa edad.

Ese es el sistema de aniquilar á los caballos antes de tiempo y así no tendremos jamás buenos elementos de carreras,

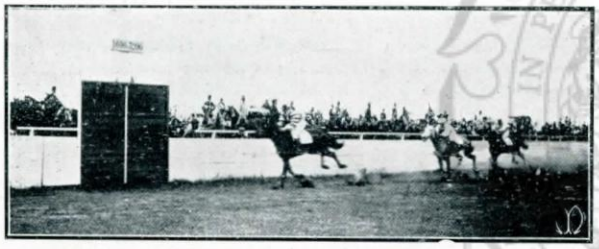
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América



" Pegaso " potro alazan por " Orbit " y Moissonneuse " Vencedor " de los 2 000 mts. - El preparador Silvers y el jockey Stewart

Aunque sus propietarios y nosotros mismos confiamos en su triunfo, dada su inmensa superioridad, sobre los otros potrillos, debieron retirarlo prudentemente como se lo indicamos varios días antes del encuentro. Correr á un animal de dos años con semejante peso, en una pista como la nuestra, era temerario y peligroso, por eso los propietarios del Stud Eclipse, aleccionados por la experiencia, no vacilan nunca en retirar sus pupilos cuando se les asignan pesos, que amenazan su porvenir.

"Ventarrón" vencedor del "Municipal", ha recobrado sus formas y se presenta como un terrible campeón. Sus últimos tiempos lo demuestran así, muy especialmente la carrera de la milla, en la que de punta á punta venció á "Amor", con entera facilidad, batiendo el record de la distancia en 1' 41 "⅖ sobre el anterior en 1' 42", fijado también por él el año pasado, con 60 kilos: salud al próximo vencedor del "Internacional"!



" Rienzi " " Bohemia " " Palmy "
Llegada de " El Derby "



"Fossette" "Yankee" "Dandy"
Llegada del clásico Ministerio de la Guerra

"Amor" goza aquí de una fama muy superior á sus méritos. Sin embargo, los hechos ya principian á demostrar que sus éxitos son relativos y que no es un animal de la talla de «Ventarrón» ni de otros de el estilo, ni por sus triunfos en Chile, ni por su origen que es bastante inferior.

Su media hermana "Visión" que va mejorando constantemente hizo el 30 una carrera muy hermosa batiendo el record de los 1.300 metros, merced al habil trabajo de Stewart que pudo desasirse del nudo que le teudió Benites con la pierna para impedírle su avance vertiginoso por los palos. De casualidad nos encontramos al lado derecho de la pista y pudimos apreciar el impropio manejo de este jockey, impidiendo el paso triunfador de su rival.

Hay que advertirle que para mantener su fama de honradez, no solo debe proceder con seriedad y limpieza, frente al público, sino también donde no lo hay, porque pueden presentarse casos, como el del 30, en que lo sorprendimos infraganti, cuando él se imaginaba que nadie lo podía ver.

Los clásicos han sido las pruebas más importantes de la quincena, cuyo principal aliciente se ha concentrado en el meeting del Lunes. Pero las carreras más interesantes y de mayor mérito han sido los sensacionales matchs entre "Pegaso" y "Vent' arriere". Se corrieron sobre 2.000 metros y en ambas fue favorito el pupilo del Stud Iquique.



El Sr. Augusto P. Legu'a, propietario del Stud Alianza y de las haras de San Jacinto y Vilcahuaura, que ha obtenido productos de los Derby de 1905 y1906

En el 1º, "Pegaso", con gran coraje, tomó la punta imprimiéndole á la carrera un train fortísimo y distanciándose dos cuerpos del rival. Aprovechando esa distancia, Stewart, lo contuvo ligeramente en el palo de los 800 metros, y le dió amplio resuello, débil todavía, con un cambio brusco de preparación; lo soltó nuevamente con fljeza, pero al doblar la curva perdió parte de su ventaja inicial y "Vent'arriere" se le aproximó violentamente. Stewart levantó entonces el azote y ambos ginetes castigaron y excitaron á la vez las energías de los dos competidores. Una lucha sensacional se entablo entre ellos y una emoción intensa dominó en el público. Asi avanzaron por espacio de 200 metros, en medio de grandes aclamaciones: al llegar al paddock, se le cayó el azote á Benites y Stewart á su vez descansó la acción del suyo. "Vent'arriere" obtuvo una ventaja sobre "Pegaso". Fuertes voces de protestas censuraron la actitud del gran jockey, dirigidas por algunos, que veían en esa táctica del yankee el descalabro de sus ilusiones; pero Stewart seguro de su trabajo, convencido del valor inapreciado de su animal, no hizo caso de los gritos, ni de los consejos, contuvo todavía á su campeón á cien metros antes de la llegada, con gran asombro del público, electrizado por su acción le dió nuevamente aliento, lo levantó con vigor y en nn esfuerzo magistral arrebató la victoria por una cabeza cumplida.

Una ovación verdaderamente grandiosa coronó el triunfo. Los bastones y los sombreros, volaron por los aires y los aplausos y las felicitaciones á Stewart, al preparador Silvers y á los propietarios señores Ayulo y Prado no cesaron de manifestarse bajo distintas formas.

¡Stewart conquistó la fama de gran jockey!



" Fossette " potranca alazana por " Stiletto " y " Royante " despues de un triunfo, montada por M. Michaels

En el segundo match, "Pegaso" le dió á "Vent'arriere" un kilo de ventaja; la forma de la carrera cambió por completo, pero en el fondo permaneció invariable. "Vent'arriere" tomó la punta fuertemente solicitado y "Pegaso", que se negaba á emplearse con decisión, salió apoltronado al rigor del látigo de

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América



Visitando los Studs

Stewart, que lo castigaba para despertar sus energías. Así logró pegarse al costado de su rival, recorriendo casi iguales la mayor parte de la distancia al estímulo constante del azote. Al llegar á la curva final ambos contendores se separaron; Benites, que castigaba también con rudeza á "Vent'arriere", dobló por la derecha, pegado á los palos, y Stewart, aprovechando el declive de la curva, tomó el costado opuesto, abriéndose de bajada, al estilo de Gutiérrez. Los dos animales galopaban ya visiblemente fatigados. Cien metros antes de la meta, Stewart



El jockey L. Benites que montó á "Rienzi" en el Derby, vencedor de la misma prueba en 1903 y 1904. Actual director del Stud Iquique

repitiendo el final del match anterior, dejó el azote, levantó con firmeza y seguridad al hijo de "Orbit", lo lanzó materialmente sobre el disco y en un *rush* emocional, arrebató por un pescuezo la victoria á su competidor recibiendo una explosión de aplausos.

¡El 1o. fué el triunfo de Woodland en "Maitenon"; el 2o. fué el triunfo de "Orbit" sobre "Wanderer"!

Y, sin embargo, el juez que por la elevación de su garita no pudo apreciar claramente la llegada, declaró vencedor al vencido.....

Resultados generales

Domingo 22

PREMIO «VENTARRON» 1,400 m. H.

1.°—«Ventarrón» 55 k., del Stud Eclipse (Michaels)
2.°—«Visión» 51 k., del Stud Peruano (Stewart)
Tiempo: 1'28"⅘ *record*.—«Ventarrón» venció facilmente, de punta, por medio cuerpo Preparador del vencedor Sr. Raul Godoy.

PREMIO «CAYALTI» 800 m. H.

1.°—«Cayaltí» 51 ½ k., del Stud Cayaltí (Benites)
2.°—«Troya II» 53 k del Stud Alianza (Mac Gavin)
Tiempo: 50 ⅘.—Por error del telégrafo se dió una partida falsa haciendo hermosa carrera los otros dos animales inscritos, en la prueba «Lili» y «Manón» venciendo la primera por un hocico. Repetida la carrera legal, retiraron á ambos correpores sus propiutarios y solo lucharon el premio «Cayaltí» y «Troya II», obte-



"Rienzi" potro castaño por "El gaucho" y "Pompeya" vencedor de "El Derby"

nien lo la victoria la primera con enterá facilidad, debido en mucho á la torpeza del jockey contrario. Preparador del vencedor Villalobos.

PREMIO «YANKEE» 1.200 m. H.

1.°—«Rainfall» 60 k., del Stud Iquique (Benites)
2.°—«Ronga» 53 k., del Stud Eclipse (Michaels]
3.°—«Dard» 60 k., del Stud Iquique (Velis)
Tiempo: 1'16" «Rainfall» triunfó facilmente. Preparador del vencedor Benites.

PREMIO «SENSACION» 2,000 m. H.

1°—«Pegaso» 52 k., del Stud Peruano (Stewart)
1.°—«Vent'arriere» 52 k., del Stud Iquique (Benites)
Tiempo: 2.12.—«Pegaso» de punta venció por una cabeza.—Preparador del vencedor Silvers.

PREMIO «MAGO» 800 m. H.

1.°—«Fils de l'air» 53 k., de la Petite Ecurie (Michaels)
2.°—«Mago» 62 k., del Stud Alianza (Mac. Gavin)
3.°—«Hazaña» 56 k., Stud Iquique (Benites)
4.°—«Poupée» 45 k del Stud Mesckief [Luccio]
Tiempo: «Fils de l'air» venció sin dificultad. Preparador del vencedor Sr. Victor Michelenn

Lunes 30

PREMIO «MINISTERIO DE LA GUERRA» 1.000 m. *clásico* H

1.°—«Fossette» 52 k., del Stud Eclipse (Michaels)
2.°—«Yanckee» 57 k., del Stud Peruano (Stewart)
3.°—«Dandy» 54 k., del Stud Cayaltí (Saravia)
3°—«Gloria» 57 k del "Stud Alianza" (Villalobos)
Tiempo: 1'2"⅗—«Fossette» favorecido por el handicap venció por un hocico. «Yankee» se rindió con el recargo del peso. Preparador del vencedaa Sr. Raul Godoy

PREMIO «SAN MARTIN» 2000 m. H.

1.°—«Vent'arriere» 54 k., del Stud Iquique (Benites)
2.°—«Pegaso» 55 k., del Stud Peruano (Stewart)
Tiempo: 2.13.—«Vent'arriere» salió de puntero á medio cuerpo de «Pegaso» que logró al fin igualarlo y pasarlo en la vuelta por el lado izquierdo obteniendo en el disco una ventaja apreciable, pero el juez no pudo apreciar el final de la carrera y declaró ganador al pupilo del Stud Iquique Preparador de «Vent' arriere» (Benites)

PREMIO «EL DERBY» 1.200 m. *clásico* R

1.°—«Rienzi» 52 ½ k., del Stud Alianza (Benites)
2°—«Bohemia» 50 k del Stud Cayalti [Medina]
3.°—«Palmy» 52 ⅗ k. del Stud Cayaltí (Michaels)
4°—«Aurora» 50 k del Stud Peruano [Stewart]
5°—«Rezago» 52 ⅗ k del Stud Alianza [Villalobos]
Tiempo: 1 17.—«Rienza» venció con entera facilidad por cuerpo y medio. «Bohemia» ajustó al final, obteniendo el 2 puesto á dos cuerpos de «Palmy». Preparador del vencedor Ramsing.

PREMIO «MUNICIPAL» 1.600 m. *clásico* H.

1°—«Ventarron» 56 k del Stud Eclipse [Michaels]
2.°—«Amor» 60 ½ k., del Stud Iquique (Benites)
Tiempo: 1.41⅘" *record*—«Ventarrón» venció por cuerpo y medio facilmente. haciendo la carrera de punta.—Preparador del vencedor Sr. Raul Godoy

PREMIO «PERU» 1,300 m. H.

1.°—«Visión» 54 k., del Stud Peruano (Stewart)
2.°—«Rainfall» 55 k., del Stud Iquique (Benites)
3.°—«Troya II» 52 k., del Stud Alianza (Villalobos)
Tiempo: 1'21 ⅕ *record* «Visión» de punta, venció por un hocico y «Rainfall» á un hocico de «Troya II». Preparador del vencedore Silvers.

JIP.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América